



<https://publications.dainst.org>

iDAI.publications

DIGITALE PUBLIKATIONEN DES
DEUTSCHEN ARCHÄOLOGISCHEN INSTITUTS

Das ist eine digitale Ausgabe von / This is a digital edition of

Duclos de Navascués, Guillermo

Nuevas aportaciones al enclave fenicio de Ayamonte, Huelva (siglos VIII–VII a. C.) : resultados de la actividad arqueológica preventiva de control de movimientos de tierra en el n.º 89 de la calle Galdames.

aus / from

Madriдер Mitteilungen, 63 (2022) 76–114

DOI: <https://doi.org/10.34780/3961-f3bb>

Herausgebende Institution / Publisher:
Deutsches Archäologisches Institut

Copyright (Digital Edition) © 2022 Deutsches Archäologisches Institut
Deutsches Archäologisches Institut, Zentrale, Podbielskiallee 69–71, 14195 Berlin, Tel: +49 30 187711-0
Email: info@dainst.de | Web: <https://www.dainst.org>

Nutzungsbedingungen: Mit dem Herunterladen erkennen Sie die Nutzungsbedingungen (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) von iDAI.publications an. Sofern in dem Dokument nichts anderes ausdrücklich vermerkt ist, gelten folgende Nutzungsbedingungen: Die Nutzung der Inhalte ist ausschließlich privaten Nutzerinnen / Nutzern für den eigenen wissenschaftlichen und sonstigen privaten Gebrauch gestattet. Sämtliche Texte, Bilder und sonstige Inhalte in diesem Dokument unterliegen dem Schutz des Urheberrechts gemäß dem Urheberrechtsgesetz der Bundesrepublik Deutschland. Die Inhalte können von Ihnen nur dann genutzt und vervielfältigt werden, wenn Ihnen dies im Einzelfall durch den Rechteinhaber oder die Schrankenregelungen des Urheberrechts gestattet ist. Jede Art der Nutzung zu gewerblichen Zwecken ist untersagt. Zu den Möglichkeiten einer Lizenzierung von Nutzungsrechten wenden Sie sich bitte direkt an die verantwortlichen Herausgeberinnen/Herausgeber der entsprechenden Publikationsorgane oder an die Online-Redaktion des Deutschen Archäologischen Instituts (info@dainst.de). Etwaige davon abweichende Lizenzbedingungen sind im Abbildungsnachweis vermerkt.

Terms of use: By downloading you accept the terms of use (<https://publications.dainst.org/terms-of-use>) of iDAI.publications. Unless otherwise stated in the document, the following terms of use are applicable: All materials including texts, articles, images and other content contained in this document are subject to the German copyright. The contents are for personal use only and may only be reproduced or made accessible to third parties if you have gained permission from the copyright owner. Any form of commercial use is expressly prohibited. When seeking the granting of licenses of use or permission to reproduce any kind of material please contact the responsible editors of the publications or contact the Deutsches Archäologisches Institut (info@dainst.de). Any deviating terms of use are indicated in the credits.



ABSTRACT

New Contributions to the Phoenician Enclave at Ayamonte, Huelva (8th and 7th centuries BC)

Results of the Preventive Archaeological Activities for the Control of Earthworks at Calle Galdames No. 89

Guillermo Duclos de Navascués

This article presents the results of a preventive archaeological surveillance of earthworks which was carried out between 2019 and 2021 at a site near La Villa de Ayamonte (Huelva). The investigation provides us with new information about the Phoenician enclave which evolved in this locality between the 8th and 7th century BC. The archaeological work revealed the existence of a stratigraphy consisting of thick alluvial layers and containing archaeological material of protohistoric date below the Calle Galdames which ran along an ancient water course. This separated the Cerro de las Flores to the West, on which Phoenician settlement remains are found in situ until today, and the hills of San Sebastián and San Francisco to the East. The sequence of layers rises only a couple of centimetres above the modern-day ground level and is of irregular height as it is aligned with the bedrock which surfaces in the rear third part of the area. Below the boundary of the area facing the Calle Gadames, however, it reaches a depth of two metres. This elevation documents steeper slopes than those which can be observed today at this street in this part of town; this can be traced back to the backfilling of the ancient river bed and might also explain why no structures were found during the archaeological activities. The archaeological material from these layers includes pottery of western Phoenician type, whose chronology can be linked to that of other excavations in this locality and falls within the second half of the 8th and the first half of the 7th century. The wide range of the material which includes table, cooking and transport wares as well as the remains of metallurgical activities proves the existence of a Phoenician enclave on the upper slopes of the east side of the Cerro de las Flores from which these elements must originate.

KEYWORDS

Protohistory, Southwest Iberian Peninsula, Ayamonte, Phoenician settlement, Phoenician ceramics

Nuevas aportaciones al enclave fenicio de Ayamonte, Huelva (siglos VIII–VII a. C.)

Resultados de la Actividad Arqueológica
Preventiva de Control de Movimientos de
Tierra en el n.º 89 de la calle Galdames

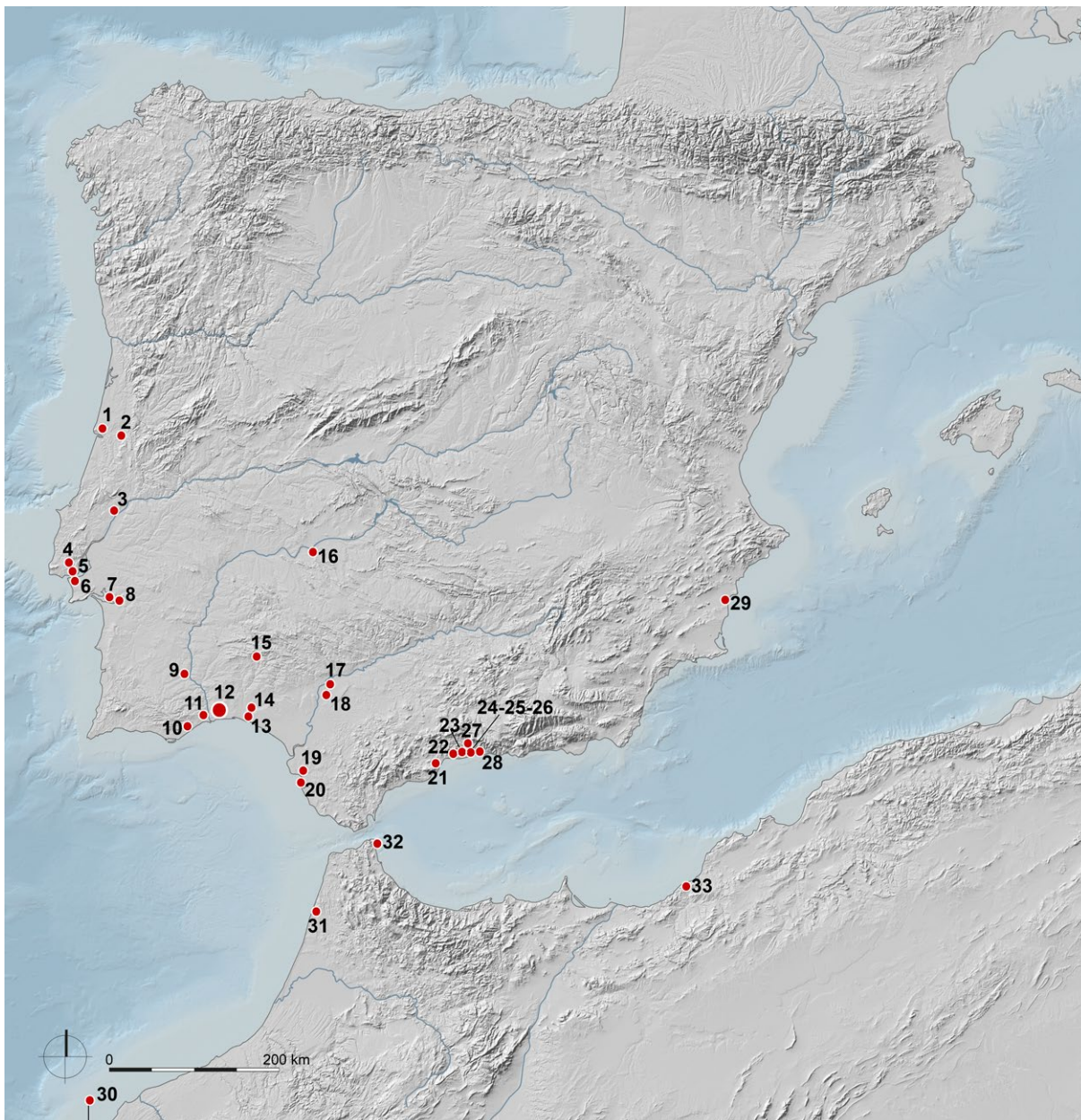
1 Introducción

1 La arqueología en la ciudad de Ayamonte, localidad española en el suroeste de la península ibérica, fronteriza con Portugal, ha puesto de manifiesto la existencia de un asentamiento y necrópolis fenicios de gran interés para el estudio de la ecúmene, pues se trata de uno de los enclaves más occidentales conocidos hasta la fecha para la fase temprana de la expansión fenicia en el siglo VIII a. C. (Fig. 1).

2 En este artículo se presentan los resultados obtenidos de una actividad arqueológica preventiva de control de movimientos de tierra que tuvo lugar en el n.º 89 de la calle Galdames, en el barrio histórico de Ayamonte. Los trabajos se desarrollaron con motivo de la construcción de una vivienda de nueva planta y cuyo proyecto incluía el derribo de la anterior. El control fue dirigido por Juan Aurelio Pérez Macías, profesor de arqueología de la Universidad de Huelva, y el autor de este artículo, como arqueólogo adscrito al equipo. La intervención se desarrolló de forma intermitente entre los meses de agosto de 2019 y marzo de 2021.

3 Durante la actividad se documentó un potente contexto de arroyadas en dirección a la calle Galdames con abundante material de tipología fenicia (siglos VIII y VII a. C.). La estratigrafía con material protohistórico se empezó a detectar a escasos 15 cm de la rasante actual, asentándose sobre el relleno natural de una antigua vaguada que hoy recorre la calle Galdames. La potencia de este estrato llega a los 2 m de espesor bajo la fachada principal de la vivienda derribada.

4 Esta publicación se ha desarrollado al abrigo de la beca de investigación (Forschungsstipendium), otorgada por el Instituto Arqueológico Alemán (DAI) entre los meses de septiembre y diciembre de 2021. Así, expresamos nuestro agradecimiento a Dirce Marzoli, directora del DAI Madrid, y a Juan Aurelio Pérez Macías, profesor de la Universidad de Huelva, por el apoyo y consejos recibidos para la redacción de este artículo, así como a los propietarios de la parcela, Elke Kling y Olaf Dietrich, por su buena disposición para la realización de la actividad arqueológica.



1

Fig. 1: Ubicación de los yacimientos nombrados en el texto. 1 Santa Olaia, 2 Conimbriga (Coimbra), 3 Alcáçova de Santarem, 4 Moinho da Atalaia (Amadora), 5 Lisboa, 6 Quinta do Almaraz (Almada), 7 Abul (Alcácer do Sal), 8 Olivar do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal), 9 Mértola, 10 Tavira, 11 Castro Marim, 12 Ayamonte, 13 Huelva, 14 Cabezos de Huelva (San Pedro, La Joya), 15 Cerro Salomón (Minas de Riotinto), 16 Medellín (Badajoz), 17 Cruz del Negro – El Acebuchal (Carmona), 18 Camino de Bencarrón (Mairena del Alcor-Alcalá de Guadaíra), 19 Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María), 20 Cádiz, 21 Cerro del Villar (Málaga), 22 Toscanos – Peñón – Alarcón (Málaga), 23 Morro de Mezquitilla (Vélez-Málaga), 24 Las Chorreras (Algarrobo), 25 Trayamar (Algarrobo), 26 La Pancha (Algarrobo), 27 Cortijo de las Sombras (Frigiliana), 28 La Laurita (Almuñécar), 29 La Fonteta (Guardamar del Segura), 30 Mogador (Esauira), 31 Lixus (Larache), 32 Ceuta, 33 Rachgoun (Orán).

2 Entorno geográfico de Ayamonte

5 Ayamonte se asienta sobre unos cerros junto a la orilla izquierda de la desembocadura del Guadiana. Este río recorre casi 750 km antes de verter sus aguas en el océano Atlántico en un alargado estuario confinado por promontorios de calizas dolomíticas que finalizan en un amplio delta en su sector marino. A este tipo de formaciones rocosas pertenecen las elevaciones sobre las que se ubica también la villa portuguesa de Castro Marim, en la margen occidental de la desembocadura (Fig. 2).



2

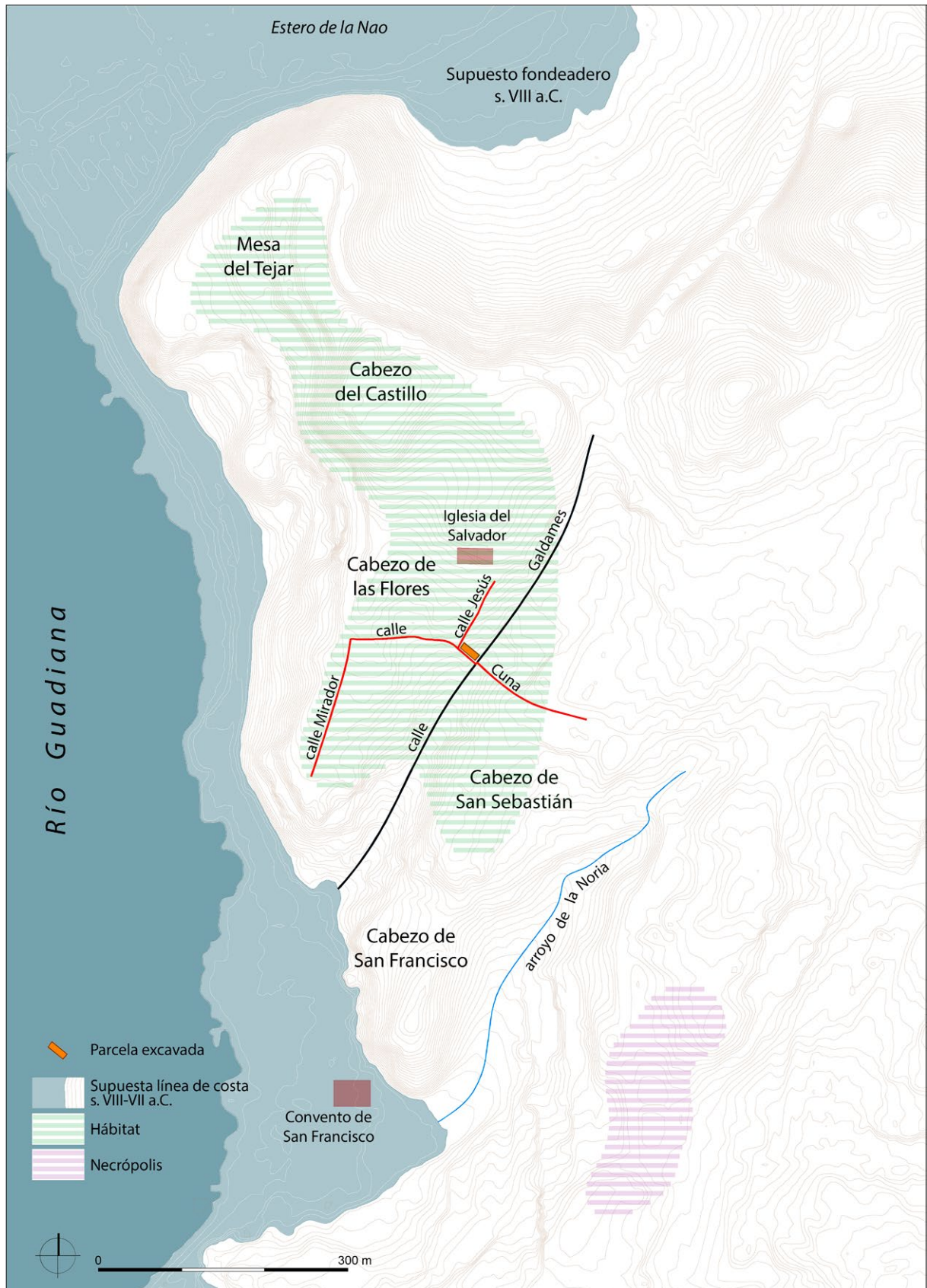
6 Al estuario, que discurre de norte a sur, contribuyen con orientación este-oeste una serie de arroyos encajonados entre los cerros, cuyos cauces se abren al desaguar en el Guadiana. Ambas orillas del estuario se encuentran hoy ocupadas por marismas debidas al aporte de sedimentos fluviales, marinos y aéreos¹. Esta dinámica litoral, que hoy sitúa la costa a algo más de 5 km al sur de Castro Marim y Ayamonte, dibujaba, sin embargo, un espacio abierto y navegable en el primer milenio a. C., con marismas poco consolidadas y el inicio de algunas islas-barrera arenosas² (Fig. 2).

7 La extensión actual de la ciudad de Ayamonte ocupa dos zonas bien diferenciadas (Fig. 3): la norte, que corresponde a tierra firme, y la sur, ocupando el área más consolidada de la zona de marismas, quedando separadas ambas por el Estero de la Rivera. Sobre la parte más elevada de la zona norte se desarrolla el barrio histórico de La Villa, que va ascendiendo la falda sur del promontorio rocoso de esta parte de Ayamonte, asomándose también al estuario del Guadiana. La morfología de esta área urbana está muy condicionada por su accidentada orografía, distinguiéndose, de norte a sur, las elevaciones de la Mesa del Tejar, el Cerro del Castillo y el Cerro de las Flores.

Fig. 2: El estuario del río Guadiana en el siglo VIII a. C. superpuesto a una imagen satélite actual.

1 Borrego Flores et al. 1992.

2 Morales González 1997; Ménanteau et al. 2006; Morales González – Garel 2019.



3

Fig. 3: Supuesta extensión del hábitat y de la necrópolis de Ayamonte (ss. VIII-VII a. C.) con la toponimia referida en el artículo.

Al sureste de este último se localiza el Cabezo de San Sebastián y, más al sur, el de San Francisco. Entre el Cerro de las Flores y el grupo San Sebastián y San Francisco discurre la calle Galdames, situada sobre una de las ramblas de esta zona, como podemos observar en la cartografía militar del siglo XVIII sobre esta plaza fronteriza³.

8 Al norte de la Mesa del Tejar desemboca el Estero de la Nao, hoy día colmatado por marismas (Fig. 3). El actual caserío del barrio de La Villa se asienta sobre los cabezos de las Flores y San Sebastián, siendo la calle Galdames la vía estructurante de este barrio, en la cual confluyen desde ambos lados estrechas y empinadas calles transversales, originando una morfología urbana en espina de pez.

3 Historia de la investigación

9 El conocimiento sobre el enclave fenicio de Ayamonte data de mediados de la primera década de este siglo según hallazgos casuales y los datos aportados por controles arqueológicos derivados del crecimiento y desarrollo urbano de la localidad. Hasta entonces, las evidencias de una temprana ocupación del enclave procedían de una prospección arqueológica superficial realizada en 1991 en el entorno del Parador Nacional de Turismo, situado en el Cerro del Castillo⁴, que documentó un reducido número de cerámicas elaboradas a torno y a mano, muy rodadas, de adscripción protohistórica.

10 Con el cambio de milenio, en este mismo cerro y en la Mesa del Tejar, se llevaron a cabo entre 2003 y 2004 hasta tres intervenciones arqueológicas preventivas con motivo de la urbanización del Plan Parcial 11, consistentes en una prospección superficial, sondeos mecánicos y manuales, y control de movimientos de tierra. Estos trabajos no constataron niveles de ocupación protohistórica y el registro arqueológico material se limitó a una serie de fragmentos cerámicos muy rodados, de origen y cronología análogos a los de 1991, mezclados con piezas de periodos medievales, modernos y contemporáneos, hallados en las faldas del cerro⁵.

11 Los datos obtenidos hasta este momento apuntaban la existencia de un hábitat protohistórico ocupando las elevaciones que dominan el actual barrio de la Villa. Esta hipótesis se reforzó tras nuevas evidencias procedentes de una actividad arqueológica de urgencia realizada en 2004 en el extremo suroeste del Cerro de las Flores. Durante la misma se identificaron en niveles de arrastre, y por primera vez en Ayamonte, cerámicas de tipología fenicia occidental fechadas en los siglos VII y VI a. C. Estos materiales fueron asociados a un hábitat que se localizaría, ya de forma más segura, en las cotas superiores del barrio de La Villa, evitando las acusadas pendientes del promontorio hacia el río Guadiana⁶.

12 En 2007 aparecen las primeras evidencias arqueológicas de la necrópolis fenicia de Hoya de los Rastros gracias al hallazgo casual de materiales adscritos a este horizonte cultural en los perfiles de la ejecución del viario del Plan Parcial 12, una nueva zona a urbanizar al este del barrio de La Villa. Ello supuso la realización de una primera actividad arqueológica de urgencia en 2008 durante la que se excavaron cinco tumbas de cremación y se localizó una posible pira funeraria, todo ello datado en los siglos VIII y VII a. C.⁷.

3 La orografía y toponimia de esta zona, y, en general, la de toda la ciudad, vienen detalladamente indicadas en la cartografía que sobre la plaza de Ayamonte realizó el Cuerpo de Ingenieros Militares a partir de 1725, en la que también puede apreciarse el estado del estuario en este siglo. Duclos Bautista 2002, 180–226.

4 Prospección Arqueológica Superficial. Interfluvio Guadiana-Piedras. Actividad realizada dentro del Proyecto Tierra Llana, dirigido por la Universidad de Huelva. Gómez Toscano et al. 1991, 244.

5 Rastrojo Lunar – Muñoz Mateos 2010, 523.

6 De Haro Ordóñez et al. 2009.

7 García Teyssandier – Cabaco Encinas 2009; García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010a.

13 En cuanto al hábitat, una tercera prospección arqueológica superficial en la Mesa del Tejar en 2008 reportó un número significativo de fragmentos cerámicos, todos descontextualizados, cuyas formas remitían a tipologías del Bronce Pleno y fenicias occidentales de los siglos VIII y VII a. C.⁸. De igual forma, durante el control de los movimientos de tierra de los trabajos de renovación urbana del barrio de La Villa se constataron nuevas evidencias bajo la calle Galdames y en su confluencia con Cuna, una de sus calles perpendiculares. Colmatando la antigua vaguada se recuperaron fragmentos de cerámica a torno y a mano, fosas de vertido con desechos de consumo, escorias y algunos crisoles, además de restos atribuidos a estructuras de habitación, almacenamiento y trabajo⁹. Las expectativas generadas por estos últimos hallazgos contribuyeron a la intervención en 2010 del Departamento de Madrid del Instituto Arqueológico Alemán¹⁰, llevando a cabo una prospección mediante magnetometría de cesio en los espacios libres de La Villa y reportando la existencia de estructuras de planta rectangular y circulares al norte de la iglesia del Salvador (falda meridional del Cerro del Castillo) y en el área septentrional del Cerro de San Francisco¹¹.

14 Cobra especial significado para el conocimiento del poblado el control de movimientos de tierra realizado en 2011 en el n.º 9 y el n.º 11 de la calle Mirador, situada en el Cerro de Las Flores. Se trata de la única intervención que hasta la fecha ha excavado «en extensión» niveles de ocupación fenicia *in situ*. La intervención reportó varios muros con zócalos de mampostería, conservando puntualmente restos de adobe del alzado, y suelos de estancias de planta rectangular con hogares, interpretándose el conjunto como viviendas; también se documentó un firme de grava y tierra asociado a una calle. De igual forma se registraron fosas con restos de malacofauna, cerámicos y metalúrgicos, aprovechando para su vertido las irregularidades del sustrato rocoso. Estos contextos fueron datados entre los siglos VIII y VII a. C.¹².

15 A tenor de estos avances, en 2013 se llevó a cabo una segunda intervención en la necrópolis Hoya de los Rastros¹³. La actividad arqueológica puntual se centró en la excavación de cuatro tumbas fenicias de cremación, confirmándose además la existencia de la pira funeraria. Los materiales, hallados en los sectores norte y sureste de este Plan Parcial, ofrecen una horquilla cronológica semejante a las cinco tumbas excavadas en 2008, es decir, entre la segunda mitad del siglo VIII hasta mediados del VII a. C., en consonancia con las evidencias vinculadas al hábitat fenicio.

16 En el mismo año, y en el marco de la misma actividad, se realizó un estudio geoarqueológico del paisaje de Ayamonte¹⁴. Los sondeos realizados en el Estero de la Nao confirmaron la existencia de una ensenada durante la ocupación fenicia del enclave y, concretamente, los efectuados a los pies de la ladera noreste del Cerro del Castillo desvelaron trabajos de dragado en este mismo periodo, lo cual ha sido propuesto como indicador del posible uso de esta zona como fondeadero. Por otro lado, otro grupo de sondeos apuntan también a la existencia de salinas en un espacio más recogido hacia el interior, aguas arriba del estero.

17 Las posteriores y más recientes actividades arqueológicas llevadas a cabo en Ayamonte se han desarrollado bajo la figura preventiva de control de movimientos de

8 Actividad dentro del Proyecto Andévalo, dirigido por el Instituto Arqueológico Alemán y la Universidad de Huelva. Pérez Macías et al. 2017; Cabaco Encinas – Pérez Macías 2018.

9 García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b.

10 De ahora en adelante, DAI Madrid.

11 Becker 2018; Becker 2019.

12 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018.

13 Colaboración hispano-alemana codirigida por Elisabeth García Teyssandier y Dirce Marzoli, directora del DAI Madrid. García Teyssandier – Marzoli 2013; Marzoli – García Teyssandier 2014; García Teyssandier et al. 2016; García Teyssandier et al. 2018; Marzoli 2018; Marzoli – García Teyssandier 2018a; Marzoli – García Teyssandier 2019; Marzoli 2020; Marzoli – Kunst 2020. Véase también Bartoloni 2019.

14 Klein et al. 2016; Klein 2018; Klein 2019.

tierra. En el barrio de La Villa se ha vuelto a intervenir en cuatro ocasiones, incluyendo la parcela que abordamos aquí. La información contenida en sus memorias técnicas, en el n.º 2 de la plaza del Salvador (2011)¹⁵ y los n.ºs 23 y 25 de la calle Galdames (2016)¹⁶, no presenta niveles arqueológicos anteriores a las viviendas contemporáneas existentes por entonces en esos solares. Tan solo en la intervención del n.º 57 de la calle San Mateo (2016)¹⁷, situada en el Cerro de las Flores, han aparecido niveles de vertidos controlados con abundante malacofauna y material cerámico de tipología fenicia, cuya adscripción cronológica continúa remitiendo a los siglos VIII y VII a. C.

18 Por su lado, las actividades desarrolladas en el entorno de la necrópolis fenicia de Ayamonte (2017¹⁸, 2018¹⁹, 2020–2021²⁰ y 2022²¹) se han centrado principalmente en las parcelas ubicadas en el sector central del Plan Parcial 12, sin que se hayan detectado nuevas tumbas o datos significativos para el conocimiento del complejo funerario fenicio, cuyos hallazgos se concentran, hasta el momento y según se ha indicado, en sus sectores norte y sureste.

4 Descripción de la actividad arqueológica y características de la estratigrafía de la parcela

19 El n.º 89 de la calle Galdames se encuentra en el barrio de la Villa, el cual se asienta sobre los cerros de Las Flores y San Sebastián. La parcela se ubica sobre la vertiente occidental de una antigua vaguada, recorrida hoy por la mencionada calle. Su pendiente longitudinal media actual es del 6,7 % y su cauce está orientado de noreste a suroeste, actuando como colector de las aguas de lluvia procedentes de los dos cerros antes mencionados y el del Castillo (Fig. 3).

20 La parcela forma parte del extremo sur de una manzana situada en el entorno de la Iglesia del Salvador (siglo XV), estando delimitada por las calles Galdames (lindero principal), Cuna y Jesús. Presenta una forma sensiblemente rectangular, con fachada este de 6,65 m a la calle Galdames, sur de 21,22 m a la calle Cuna y oeste de 7,16 m a la calle Jesús. La parcela tiene un lindero norte de 21,55 m, medianero con otras edificaciones, lo que supone una superficie total de parcela de 149,17 m² (Fig. 4). El solar acusa unas fuertes pendientes, descendiendo de oeste (calle Jesús) a este (calle Galdames), y también de norte a sur. El desnivel entre el punto más elevado (esquina noroeste) y el más bajo (esquina sureste) es de 3,05 m. En este punto la parcela se encuentra a 29,50 m s. n. m. La pendiente media descendente norte-sur es del 12 % (6,8°) y la oeste-este del 10,4 % (5,9°).

21 La parcela contaba con una vivienda unifamiliar de una planta de tipología constructiva tradicional²²: muros de carga paralelos a fachada realizados en tapial y fábrica de ladrillo, cubierta con azotea y forjados de hormigón que, en algún momento, debieron sustituir a los originales de madera. La actividad arqueológica de carácter preventivo ha comprendido la vigilancia del derribo de este edificio y el control de los

15 Bajo el suelo de la vivienda contemporánea se detectó directamente el sustrato natural. Quintero Cristóbal 2011.

16 El trabajo consistió en el seguimiento del derribo de las viviendas. Dado que el subsuelo no se vio afectado, no ha sido posible contrastar la existencia de niveles arqueológicos anteriores. Quintero Cristóbal 2016.

17 García Díaz – García Teyssandier 2016.

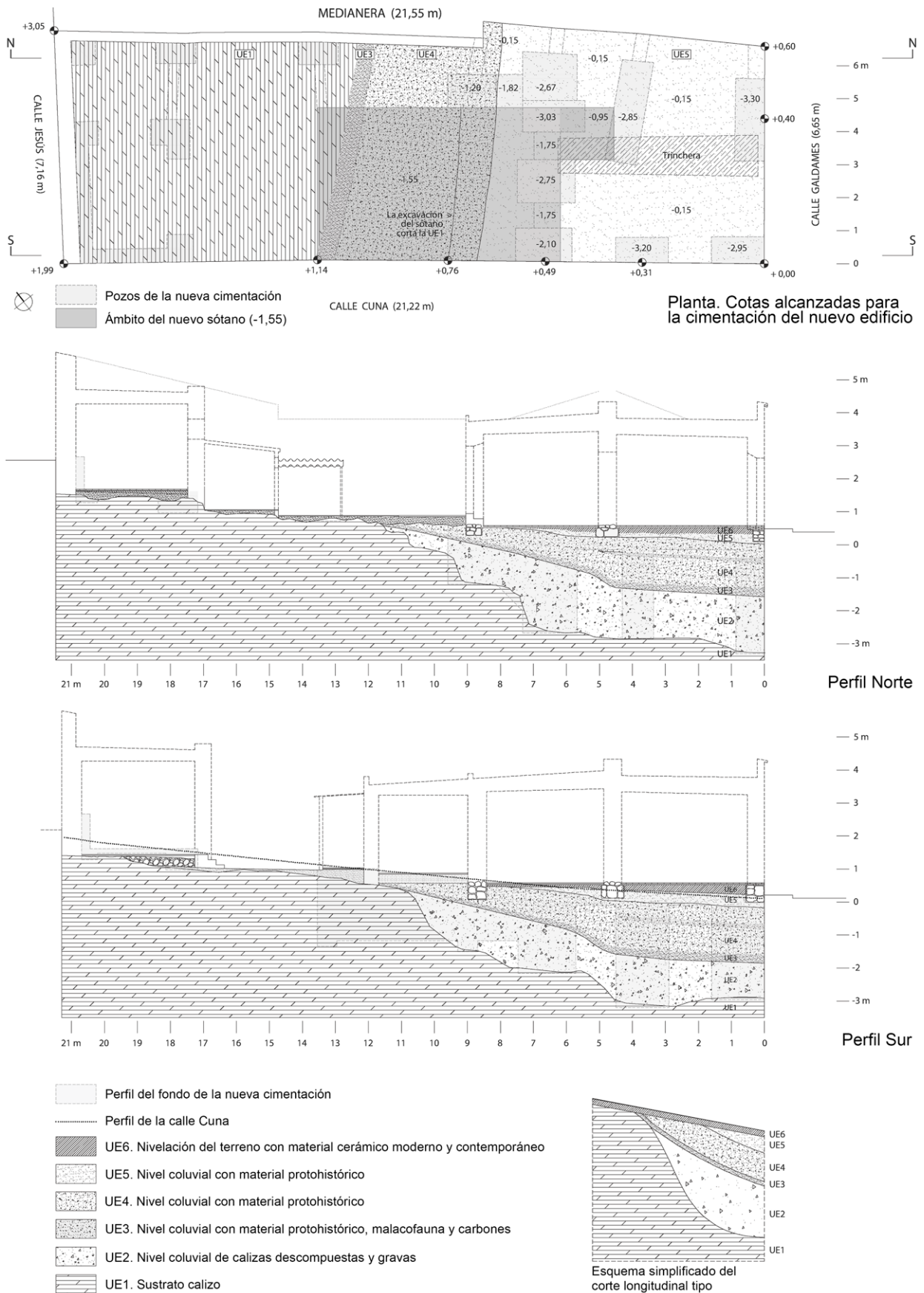
18 García Teyssandier 2017.

19 Cabaco Encinas 2018.

20 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2021.

21 García Fernández – Duclos de Navascués 2022.

22 La vivienda preexistente databa de la segunda o tercera década del siglo, sin descartar que algunos de sus elementos estructurales pudieran ser anteriores. En todo caso, en cartografía militar del siglo XVIII se observa que la parcela ya estaba ocupada.



4

Fig. 4: Planta y perfiles norte y sur de la parcela.

movimientos de tierra para la elaboración del informe geotécnico y para la ejecución de la cimentación y el sótano del nuevo edificio a construir.

22 Tras la demolición de la vivienda existente, los trabajos comenzaron con un primer rebaje superficial para detectar posibles estructuras subyacentes a las del edificio derribado, los cuales dejaron al descubierto en la parcela dos espacios bien diferenciados. El primero coincidía con las tres primeras crujías del edificio derribado, conservando la estratigrafía previa a la construcción de la vivienda (Fig. 4). El segundo, localizado en el tercio trasero de la parcela, se distinguía por el afloramiento del sustrato rocoso bajo el antiguo nivel de solería o incluso formando parte del suelo del patio de la antigua edificación (Fig. 4). Este sustrato rocoso presentaba una superficie irregular, cuyas suaves depresiones estaban rellenas con fragmentos de piedra, deshechos de consumo y material cerámico constructivo, de almacenamiento y de vajilla de mesa de cronología moderna y contemporánea.

23 La posterior realización del estudio geotécnico supuso el control de la realización de tres sondeos con extracción de testigos de 9 cm de diámetro²³. Ello permitió establecer el perfil longitudinal del sustrato rocoso de la parcela, el cual alcanzaba 3 m de profundidad en la fachada a la calle Galdames y afloraba a superficie en un punto situado sobre el eje y a 11 m del anterior, lo que supone una pendiente media del 27,3 % (15,3°) para dicho sustrato. Sobre la roca se localizó un relleno coluvial con un espesor máximo de 1,20 m junto a la calle Galdames y, sobre él, un relleno antropizado que apoyaba sobre el coluvial y alcanzaba la rasante actual.

24 Los primeros trabajos de excavación consistieron en un rebaje superficial con cazo de limpieza que exhumó la cimentación de los muros del edificio derribado²⁴ y una unidad estratigráfica de tonalidad castaña clara que correspondía a un nivel de preparación del terreno previo a la construcción de dicha vivienda (UE 6) (Fig. 4). En este estrato se documentaron en posición secundaria varios materiales cerámicos y monedas de cronología moderna y contemporánea, y un borde de ánfora de tipología fenicia arcaica (siglos VIII–VII a. C.).

25 Debido al hallazgo de esta última pieza, se procedió a excavar manualmente, con metodología y control arqueológicos, una trinchera de 6,05 m de longitud y 1,15 m de anchura, situada sobre el eje longitudinal de la parcela y apoyada en la fachada principal (punto A), ocupando toda la primera y parte de la segunda crujía de la vivienda derribada (punto B) (Fig. 4. 5)²⁵.

26 El primer estrato excavado (UE 6) es el que había quedado al descubierto tras el rebaje superficial con cazo de limpieza. Este consta de un espesor que oscila entre 18 cm (en punto A) y 4 cm (en punto B)²⁶. Por debajo de este estrato se documentaron otros dos (UE 5 y UE 4), que contenían exclusivamente fragmentos cerámicos de pequeño tamaño, generalmente muy rodados, y cronología protohistórica (Fig. 5). La UE 5 se detectó a partir de una profundidad de 18 cm (en A) y 4 cm (en B), con un espesor de 27 y 10 cm, respectivamente (Fig. 5). El siguiente estrato, la UE 4, se localizó a 45 cm (en A) y 14 cm (en B) respecto a la rasante, con una potencia de 79 y 70 cm, respectivamente.

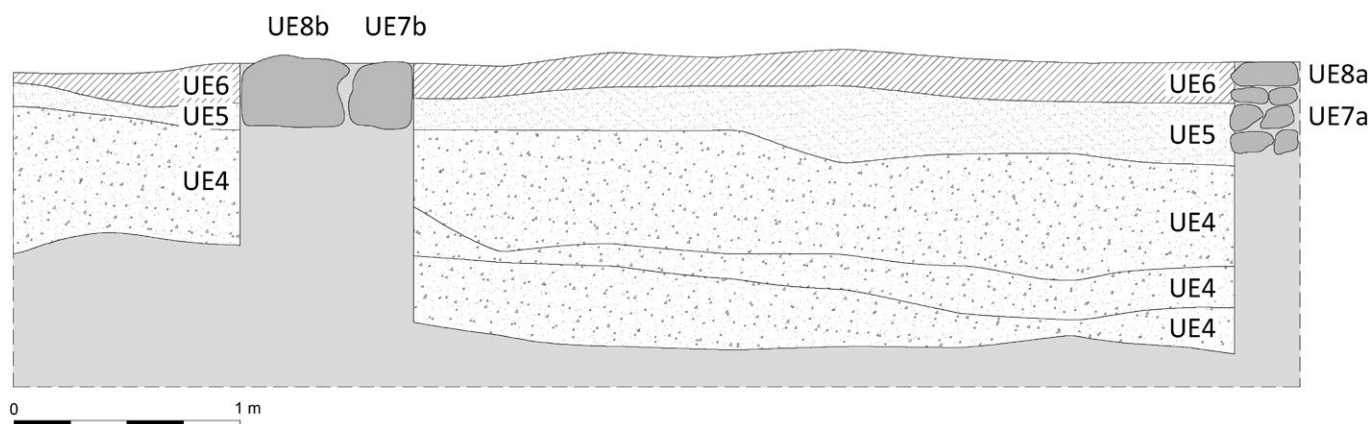
27 La trinchera alcanzó una profundidad de 1,34 m (en A) y 87 cm (en B), estimándose suficientes las cotas alcanzadas para considerar que los trabajos de excavación podían continuar realizándose mecánicamente, sobre todo tras no detectarse indicios de estructuras con las que los trabajos mecánicos fueran incompatibles.

23 Los sondeos se realizaron a lo largo del eje longitudinal de la parcela, es decir, en dirección transversal a la calle Galdames.

24 La cimentación comprendía una fosa de 50–60 cm de ancho que cortaba el primer estrato subyacente (UE 6) y alteraba el inmediato inferior (UE 5). La fosa estaba rellena con bloques de piedra caliza de mediano y gran tamaño, trabados con tierra.

25 Se optó por el rebaje manual como medida preventiva para garantizar una correcta detección de posibles niveles de ocupación bajo el suelo de la casa derribada.

26 En esta unidad se recogieron algunos fragmentos cerámicos de tipología fenicia-occidental, acompañados de un grupo muy reducido de vasos de cronología antigua (romana) y altomedievales (andalusí), y vajilla bajomedieval, moderna y contemporánea.



5

Fig. 5: Perfil norte de la trinchera.

28 Los materiales recuperados en las UE 5 y UE 4 se encontraron también en posición secundaria y en un contexto de arroyadas naturales que descendían en dirección a la calle Galdames. La cerámica corresponde a producciones de tradición fenicia occidental de los siglos VIII y VII a. C. En la UE 4 también se documentó una escoria de hierro, conchas de moluscos y varios nódulos de piedra de pequeño y mediano tamaño que aparecían aislados o concentrados a modo de coluviones.

29 Durante la vigilancia de los movimientos de tierra que siguieron a la excavación de la trinchera se confirmó que el escenario de arroyadas naturales y lectura uniforme se extendía a aquellos sectores de la parcela que aún conservaban parte de su estratigrafía inalterada (Fig. 4). La apertura del espacio destinado al sótano (Fig. 4. 7), que se alojó en el sustrato rocoso, y la decisión de la dirección de la obra de bajar con pozos de cimentación hasta la roca en la parte delantera de la vivienda permitieron agotar el registro arqueológico de la parcela y, con ello, detectar dos nuevas unidades no alcanzadas hasta entonces; sin que, por otro lado, se descubrieran restos de estructuras. De esta manera se confirmó que la profundidad máxima que alcanza la UE 4 se encuentra bajo la fachada principal en la calle Galdames a 2,14 m respecto a la rasante de su punto medio, con un espesor de 1,42 m. El contenido arqueológico de este estrato no varió ni tipológica ni cronológicamente respecto a las muestras obtenidas durante la excavación de la trinchera.

30 Esta última cubría una nueva unidad, la UE 3 (Fig. 4), cuyo techo se localiza a 2,14 m de profundidad bajo la fachada principal y con un espesor que oscila entre 25 y 30 cm. Cuenta con abundante material cerámico de tipología fenicia de los siglos VIII y VII a. C., escorias de hierro y tres objetos de bronce, todo ello en posición secundaria, destacando también un extenso registro de malacofauna y pequeños nódulos de carbón y restos orgánicos descompuestos.

31 Bajo la UE 3 se detectó el relleno coluvial (UE 2) descrito en el estudio geotécnico (Fig. 4), apoyado sobre el sustrato rocoso (UE 1) y acusando la pendiente de este hacia el eje de la calle Galdames. Consiste en un depósito natural de fragmentos de caliza con distintos grados de descomposición, arenas y gravas, todo ello proveniente de cotas más elevadas. El techo de este estrato se localiza a 2,39 m de profundidad y el muro a 3,38 m respecto a la rasante del punto medio de la fachada a la calle Galdames, con un espesor resultante de 1 m, el cual puede variar hasta 1,20 m debido a las irregularidades que presenta el sustrato rocoso sobre el que se asienta (Fig. 4). Este relleno resultó una unidad estéril desde el punto de vista arqueológico.

32 Como resultado del agotamiento del registro arqueológico, se ha obtenido una lectura de todas las unidades formadas sobre el sustrato calizo (UE 1), este último con un desnivel de 5,65 m entre los perfiles de la calle Jesús (oeste) y la calle Galdames

(este). Esto ha permitido conocer la evolución de la vaguada desde el momento en que esta comenzó a recibir el aporte de materiales naturales y antrópicos. La relación de las unidades estratigráficas con material protohistórico es la que sigue (Fig. 4):

UE 1: Sustrato calizo que desciende irregularmente hacia la calle Galdames. Aflora en el tercio occidental de la parcela.

UE 2. Unidad estratigráfica sedimentaria. Depósito natural que desciende hacia la calle Galdames cubriendo el sustrato rocoso (UE 1) en los dos primeros tercios de la parcela y desciende hacia la calle Galdames. Carece de material arqueológico.

UE 3. Unidad estratigráfica sedimentaria. Depósito natural con pendiente hacia la calle Galdames. Contiene en posición secundaria abundante material cerámico de cronología protohistórica, pequeños objetos de bronce fragmentados, entre ellos un anillo, y escorias de hierro. Puntualmente presenta algunos coluviones compuestos por piedras calizas y silíceas acompañadas de material cerámico y malacofauna. De entre todas las unidades con material cerámico de cronología protohistórica, esta es la que alberga los fragmentos en mejor estado de conservación, preservándose en muchos casos restos de los tratamientos superficiales propios de la vajilla fenicia, como el engobe rojo. De igual forma, esta UE presenta una gran concentración de valvas de berberechos (*Cerastoderma edule*) y ostras (*Ostrea edulis*) en diverso estadio de crecimiento, mezclándose ejemplares muy jóvenes con adultos. Estos restos aparecen de forma diversa: muy fragmentadas, completas o incluso con las dos valvas intactas y cerradas. Esta unidad también cuenta con abundantes nódulos de carbón y elementos vegetales descompuestos de pequeñas dimensiones²⁷.

UE 4. Unidad estratigráfica sedimentaria. Depósito natural que desciende hacia la calle Galdames. Alberga en posición secundaria material cerámico de adscripción protohistórica muy rodado, valvas muy fragmentadas de berberechos y una escoria de hierro. En esta unidad también se han detectado pequeños coluviones de piedras calizas y silíceas.

UE 5. Unidad estratigráfica sedimentaria. Depósito natural que buza hacia la calle Galdames. Alberga en posición secundaria material cerámico de cronología protohistórica muy rodado.

UE 6. Unidad estratigráfica estructural. Nivelación correspondiente a la preparación del terreno para la construcción de la vivienda derribada. Contiene algunos materiales cerámicos generalmente muy rodados de cronología protohistórica, antigua (romana), altomedieval (islámica), bajomedieval, moderna y contemporánea.

5 El registro material de la calle Galdames n.º 89

³³ Todos los materiales recuperados en la parcela se han encontrado en posición secundaria, en un contexto de potentes arroyadas que han colmatado progresivamente la paleo-vaguada que recorre la calle Galdames. Se han recuperado un total de 1352 fragmentos cerámicos de entre los cuales el 87 % son galbos muy rodados y de pequeñas dimensiones. Las vasijas de tipología fenicia occidental predominan sobre el resto (95 %), de adscripción romana, alto y bajo medieval, moderna y contemporánea. Del repertorio de tradición fenicia, las producciones más abundantes son las elaboradas a torno con engobe rojo y cerámica común. También la cerámica gris cuenta con algunos ejemplares entre los hallazgos. Menos numerosas son las cerámicas a mano de vajilla de cocina fenicia y producciones de tradición local como copas de superficie bruñida.

³⁴ El registro que se tratará en este apartado lo completan varios fragmentos de escoria de hierro y tres objetos de bronce, entre ellos un anillo.

²⁷ Se reserva para futuros trabajos el estudio pormenorizado de las muestras con nódulos de carbón, elementos vegetales descompuestos y malacofauna.

5.1 Cerámicas a torno con engobe rojo

35 Dentro de esta serie, la forma más abundante es el plato, con al menos 21 especímenes identificados (Fig. 6). Esta se encuentra representada por pequeños fragmentos de bordes, cuerpos o bases del recipiente. Únicamente tres piezas cuentan al menos con el borde y la carena interior y solo una conserva además la base.

36 Entre los platos es posible distinguir dos tipos. El primero y más numeroso corresponde a ejemplares con borde en forma de ala²⁸. Estos presentan perfiles más o menos rectilíneos de anchura variable, entre 2,3 y 4,5 cm, e inclinados ligeramente al interior (Fig. 6 a–h). El segundo tipo está compuesto exclusivamente por un fragmento de plato de borde vuelto (Fig. 6 i).

37 Los cuerpos manifiestan distinto grado de profundidad, con predominio de carenas poco marcadas y cuerpos bajos y abiertos (Fig. 6 j–n). Las bases no se diferencian del cuerpo y poseen el asiento más o menos cóncavo (Fig. 6 o–r). El ejemplar mejor conservado difiere de esta norma, con un pie de pared vertical y asiento plano (Fig. 6 h). El engobe presenta un matiz rojo, en ocasiones con valores más oscuros. Este cubre la superficie interior del recipiente y, en dos casos, también la exterior.

38 Según la seriación tipológica de Hermanfrid Schubart²⁹, los platos de engobe rojo con bordes estrechos, inferiores a 3,5 cm, se encuadran en la segunda mitad del siglo VIII a. C. A mediados del siglo VII a. C. el diámetro de los platos y el ancho de los bordes crecen, alcanzando este último los 5,5 cm. Este esquema sería válido para los yacimientos fenicios del litoral de Málaga y Granada, como Morro de Mezquitilla (Algarrobo, Málaga), Cerro del Villar (Málaga), Toscanos y Cerro de Alarcón (Vélez-Málaga, Málaga)³⁰, entre otros. También se ha observado esta tendencia en enclaves norteafricanos como Lixus (Larache, Marruecos)³¹. Sin embargo, advierte que, en yacimientos de filiación tartésica como Cerro de Salomón (Minas de Riotinto, Huelva) y Medellín (Badajoz), ambos tipos coexisten hasta el siglo VI a. C. También en contextos culturales como el dromos de la tumba 4 de Trayamar (Algarrobo, Málaga) se han documentado platos de borde ancho en pleno siglo VII a. C., contemporáneos a niveles de ocupación fenicios, donde predominan los estrechos. Para Hermanfrid Schubart, la pervivencia de modelos antiguos con borde estrecho se explica mediante la intervención de alfares tartésicos³².

39 De los bordes que se han recuperado en la intervención arqueológica, ninguno presenta una anchura superior a 4,5 cm y un único ejemplar se encuentra por debajo de 3,5 cm (Fig. 6 b). El diámetro de los platos es bastante homogéneo, oscilando entre 21 y 17 cm. Un espécimen alcanza un diámetro de 26,3 cm, que a su vez es el que tiene el borde más ancho. Por ende, y aun con la singularidad de los yacimientos tartésicos, los platos recuperados encajan en producciones de la segunda mitad del siglo VIII y primera del siglo VII a. C.

40 Esta relación también se observa en otros platos fenicios documentados en Ayamonte, con bordes cuya anchura es inferior a 5 cm en la Mesa del Tejar³³; calle Galdames³⁴ – con la excepción de un fragmento de 5,5 cm³⁵ –, y materiales asociados a la tumba 7 de la necrópolis Hoya de Los Rastros³⁶. Todos estos contextos se fechan

28 Núñez Calvo 2017, 18 s.

29 Schubart 2003, 48–56.

30 Maaß-Lindemann 2002, 193–195; Martín Córdoba et al. 2008, 151–155.

31 Álvarez – Gómez Bellard 2005, 165.

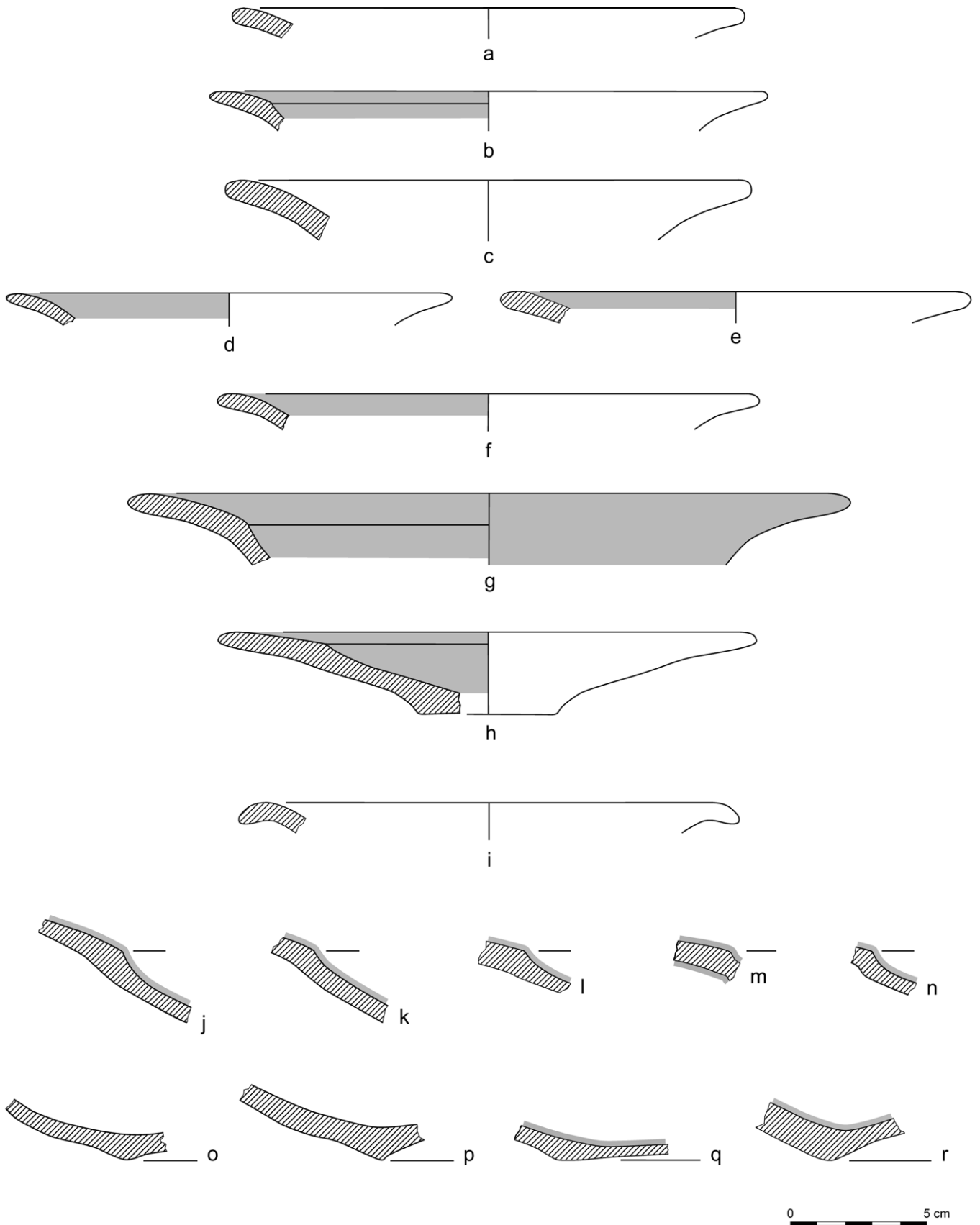
32 Schubart 2003, 57.

33 Pérez Macías et al. 2017, 477 fig. 4, 3–7; Cabaco Encinas – Pérez Macías 2018, 276 fig. 4.

34 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 230 fig. 9.

35 El plato encaja con el esquema evolutivo propuesto por Schubart. El fragmento alcanza 5,5 cm de ancho en el borde y 26 cm de diámetro. García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b, 128 fig. 6, 6.1.

36 Marzoli – García Teyssandier 2018b, 135; Marzoli 2019a, 142 fig. 118 a–h.



6

Fig. 6: Cerámica con engobe rojo. Platos de borde recto (a-h) y vuelto (i). Fragmentos de carena interior (j-n) y bases sin diferenciar y asiento cóncavo (o-r).

en los siglos VIII–VII a. C. En cuanto a la morfología, los platos de borde recto son los más recurrentes en el registro de arqueológico de Ayamonte, pudiendo encontrarlos en los espacios antes citados, mientras que los de borde vuelto sólo aparecen algunos ejemplares en la Mesa del Tejar³⁷.

41 En cuanto a los platos de borde vuelto, según Manuel Pellicer Catalán se trata de una tipología arcaica con paralelos en Tiro V–IV que se documentan en niveles del siglo VIII a. C. en las factorías y necrópolis peninsulares³⁸ como Morro de Mezquitilla³⁹ y Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María, Cádiz), entre otros.

42 Cabe mencionar que en la parcela no se han detectado los platos de borde con labio ranurado y borde horizontal y cazoleta profunda, que, a pesar de encontrarse desde el siglo VIII a. C. en yacimientos como Morro de Mezquitilla⁴⁰, se tornan más abundantes a partir del siglo VII y especialmente en el VI a. C. Esta circunstancia ya se advirtió en la prospección de la Mesa del Tejar⁴¹, apuntando hacia un posible límite *ante quem* para el enclave fenicio de Ayamonte en la segunda mitad del siglo VII a. C.

43 Entre la cerámica con engobe rojo también se encuentran los cuencos, de los cuales se han identificado con seguridad 9 especímenes (Fig. 7 a–c). Todos los fragmentos de este grupo pertenecen a formas abiertas con carena en la mitad o tercio superior del cuerpo. Es posible distinguir dos tipos: el primero presenta un tramo superior cóncavo marcado y borde sin diferenciar (Fig. 7 c), el segundo cuenta con paredes más rectilíneas y borde exvasado (Fig. 7 a. b). A su vez, el único fragmento del primer tipo presenta una base con pie y asiento prácticamente plano. El engobe muestra un matiz rojo, ligeramente anaranjado, y valores claros. Este se aplica en la superficie interior del vaso (Fig. 7 a–c) y en un caso también en la exterior, desde el borde hasta la carena (Fig. 7 b).

44 En Ayamonte se han recuperado ejemplares similares al modelo de paredes rectilíneas en la Mesa del Tejar⁴². En la tumba 2 de la necrópolis Hoya de los Rastros, fechada en el último tercio del siglo VIII a. C. aparecieron fragmentos de cuencos parecidos al primer tipo, uno de ellos con engobe rojo⁴³. En la parcela se ausentan otros tipos de cuencos, como los de casquete esférico o hemisférico, más comunes en los yacimientos indígenas que en los fenicios occidentales⁴⁴, como puede desprenderse del registro arqueológico de enclaves del litoral atlántico, como Castro Marim⁴⁵, Huelva⁴⁶ y Quinta do Almaraz (Almada, Setúbal)⁴⁷.

45 Estos recipientes carenados de paredes más rectilíneas cuentan con paralelos desde mediados del siglo VIII a. C. en los yacimientos fenicios de Castillo de Doña Blanca⁴⁸, Cerro del Villar⁴⁹, Las Chorreras⁵⁰, Morro de Mezquitilla⁵¹ y La Fonteta (Alicante)⁵², entre otros.

46 Respecto al fragmento de cuerpo superior cóncavo y pie plano, se observa gran parecido con ejemplares de la fase II de La Fonteta⁵³, a finales del siglo VIII y

37 Pérez Macías et al. 2017, 477 fig. 4, 1. 2.

38 Pellicer Catalán 2007, 60.

39 Maaß-Lindemann 2017a, 271–274.

40 Maaß-Lindemann 2017a, 271 s.

41 Pérez Macías et al. 2017, 478.

42 Pérez Macías et al. 2017, 477 fig. 4.

43 García Teyssandier – Marzoli 2018, 73; García Teyssandier et al. 2019, 70 fig. 53, Ba; 71 fig. 54, Bb.

44 Maaß-Lindemann 2006, 293.

45 Arruda et al. 2016, 448 fig. 4, 16.

46 Rufete Tomico 1989, 21.

47 Arruda 1999/2000, 107.

48 Ruiz Mata 1993, 57 fig. 10, 3.

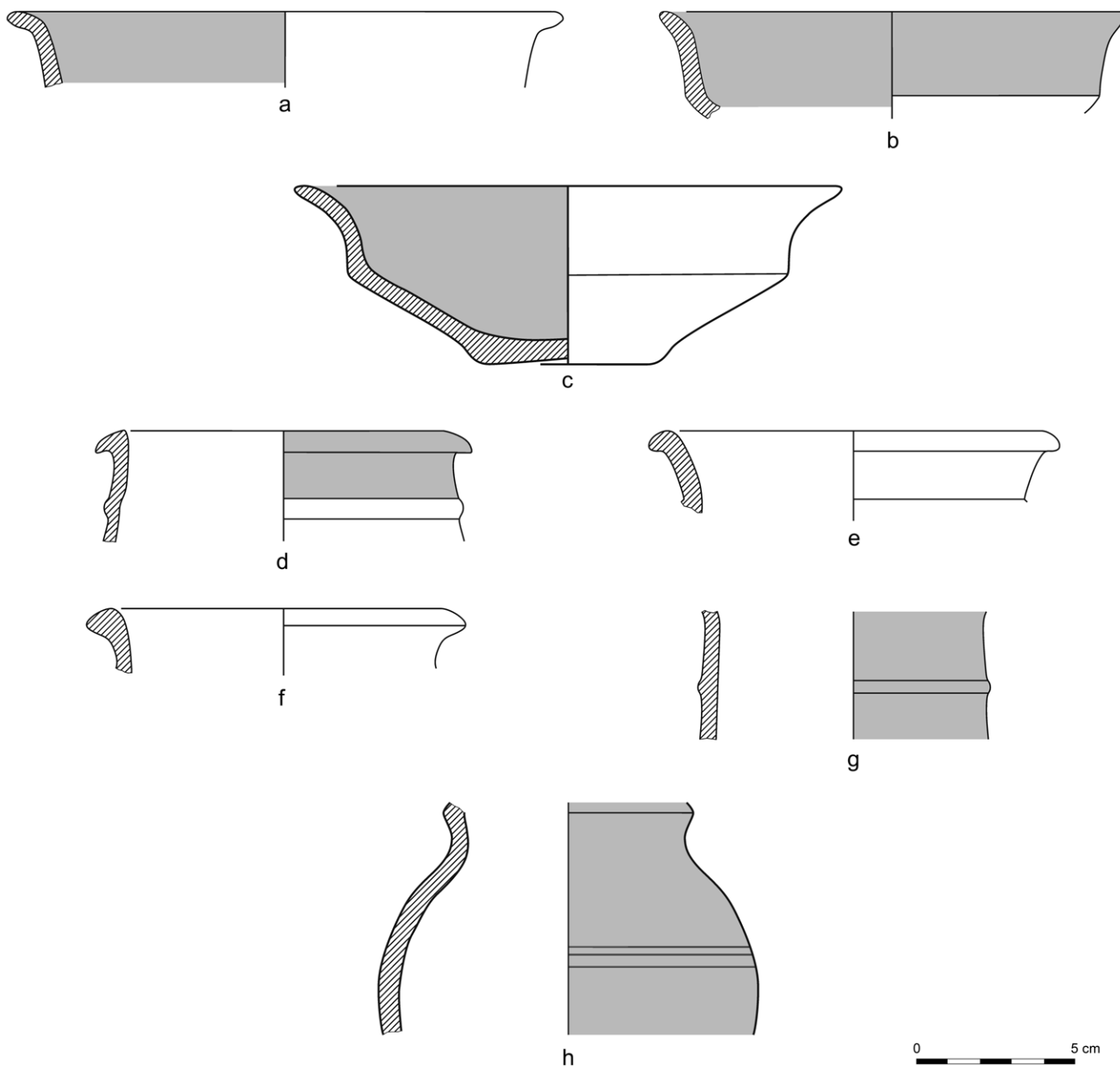
49 Aubet Semmler 1999, 96 fig. 52 a–c.

50 Aubet Semmler 1974, 102 fig. 21; Aubet Semmler et al. 1975, 154.

51 Maaß-Lindemann 2006, 291 fig. 1, 7.

52 González Prats 2014a, 502–525.

53 González Prats 2014a, 512 fig. 64, 36132.



7

primera mitad del VII a. C., y para fechas más recientes en la fase III de Alcácer do Sal (Setúbal)⁵⁴, en los siglos VII–VI a. C., y Quinta do Almaraz⁵⁵, a finales del siglo VII y principios del VI a. C. En Castro Marim también se han registrado vasos semejantes⁵⁶, aunque con carenas más altas y perfiles menos sinuosos, en el siglo VII a. C., y bordes engrosados al exterior, en el VI a. C. Gerta Maaß-Lindemann indica que este tipo de cuenco carenado con borde liso saliente obedece a una forma antigua con paralelos en yacimientos del Mediterráneo oriental, como Al Mina. Sin embargo, se diferencian de las producciones occidentales por una mayor verticalidad en las paredes del cuerpo superior⁵⁷.

Fig. 7: Cerámica con engobe rojo. Cuencos carenados (a–c), ánforas de cuello o tipo Cruz del Negro (d–g) y jarro (¿con boca de seta?) (h).

54 Arruda 1999/2000, 68.

55 Arruda 1999/2000, 105 fig. 59.

56 Arruda et al. 2016, 452 fig. 7, 8, 9.

57 Maaß-Lindemann 2006, 293.

47 Otra forma que presenta engobe rojo en su superficie son las ánforas de cuello o urnas tipo Cruz del Negro (Fig. 7 d–g). Se han recogido varios fragmentos pertenecientes a tres recipientes con bordes de sección triangular (Fig. 7 d–f), uno de ellos ligeramente apuntado. Mientras que en el último se aprecia un cuello de tendencia troncocónica (Fig. 7 d), los otros dos describen un cuello cilíndrico que se abre al aproximarse a la boca (Fig. 7 e. f). Un cuarto fragmento apunta hacia otro cuello cilíndrico, aunque al carecer de borde o cuello su orientación exacta es difícil de precisar (Fig. 7 g). El engobe presenta en todas las piezas un matiz rojo, ligeramente anaranjado, y tonalidad clara. Este solo se conserva en dos fragmentos, cubriendo la cara exterior de un borde hasta el baquetón (Fig. 7 d) o todo el cuello (Fig. 7 f). Teniendo en cuenta que estos materiales se han encontrado en contexto de arroyada, la ausencia de engobe u otro tipo de tratamiento habitual de la superficie puede deberse a la acción de agentes erosivos durante su arrastre.

48 En Ayamonte, estas formas aparecen en el Cerro de las Flores⁵⁸, la calle Galdames⁵⁹ y en la necrópolis Hoya de los Rastros, en las tumbas 2, 3, 4, 6/1, 6/2 y 8⁶⁰. Estas vasijas se han adscrito en términos generales a la segunda mitad del siglo VIII a. C. e inicios del VII a. C. Los fragmentos de la parcela se pueden comparar con los ejemplares de las tumbas 8 y 6/1 y con el ánfora procedente del Cerro de la Flores, que guardan cierto parecido con los dos fragmentos, cuya boca se curva hacia fuera. En cambio, el ánfora de borde apuntado y cuello troncocónico puede relacionarse con la urna de las tumbas 2 y 3 de la necrópolis Hoya de los Rastros – aunque la última se encuentra muy fragmentada –, que sin embargo presentan un borde más redondeado.

49 Según María Belén Deamos y Juan Pereira Sieso, la forma más antigua de este tipo de vasijas, documentada en el registro arqueológico de la península ibérica desde mediados del siglo VIII a. C., presenta un cuerpo globular y cuello cilíndrico o troncocónico. Estos se podrían distinguir de ejemplares de la segunda mitad del siglo VII a. C., momento en el que se observan cuerpos más alargados, adoptando una forma bicónica⁶¹. Diego Ruiz Mata añade que los ejemplares evolucionados del siglo VII a. C. cuentan con cuellos más abiertos e inclinados y bordes redondeados.

50 Ante el tamaño reducido de los fragmentos conservados y la ausencia de cuerpos, cualquier atribución cronológica no puede considerarse definitiva. Prueba de ello es el ánfora de la tumba 6 de la necrópolis Rastro de las Hoyas, en Ayamonte. Este contenedor, fechado en pleno siglo VIII a. C., cuenta con características de los modelos más antiguos (cuerpo globular) y más recientes (cuellos abiertos). Por este motivo, y con ciertas reservas, los dos fragmentos de bordes salientes podrían quizás fecharse a principios del siglo VII a. C. por su parecido con ejemplares recuperados en contextos contemporáneos en el Cine Cómico de Cádiz⁶² y en Castillo de Doña Blanca⁶³.

51 Estas ánforas serían producidas en alfares fenicios peninsulares, como se desprende de los yacimientos de Cerro del Villar y La Pancha (Algarrobo, Málaga)⁶⁴. En este sentido, y para el caso de los ejemplares encontrados en la necrópolis de Ayamonte, los análisis de pastas de tres ejemplares han demostrado que proceden de talleres situados en el litoral de la Axarquía (Vélez-Málaga, Algarrobo, Málaga)⁶⁵.

58 De Haro Ordóñez et al. 2009, 1694 fig. 8, 38.

59 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 228.

60 García Teyssandier – Marzoli 2018, 68. 74. 87; Marzoli – García Teyssandier 2018b, 115. 170; García Teyssandier et al. 2019, 69. 75. 77; Marzoli 2019a, 112. 168.

61 Belén Deamos – Pereira Sieso 1985, 316–320.

62 Torres Ortiz et al. 2014, 72 fig. 17.

63 Ruiz Mata 1993, 41 fig. 5, 3–5.

64 Martín Córdoba et al. 2008, 155–168; González Prats 2014a, 630.

65 Marzoli 2019b, 274.

52 En cualquier caso, estas ánforas de cuello aparecen en yacimientos fenicios y orientalizantes del mediodía, levante y litoral atlántico peninsular desde finales del siglo VIII hasta el VI a. C. Estos recipientes también serían adoptados rápidamente por la población local para convertirse en uno de los contenedores cinerarios más recurrentes. Así lo atestigua el registro arqueológico de la necrópolis de Cruz del Negro (Carmona)⁶⁶, donde se documentaron por primera vez, y de otras como La Joya (Huelva)⁶⁷, Mértola⁶⁸, Medellín (Badajoz)⁶⁹, Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal)⁷⁰ y Rachgoun (Orán, Argelia)⁷¹. Son algo menos comunes en contextos funerarios fenicios, con ejemplares en las necrópolis de Cádiz⁷², Cortijo de las Sombras (Frigiliana, Málaga)⁷³, Cortijo de Montáñez (Guadalhorce, Málaga)⁷⁴ o la misma Hoya de los Rastros de Ayamonte.

53 La presencia de estos vasos en hábitats fenicios y orientalizantes demuestra también un uso cotidiano. Estos se documentan en enclaves peninsulares del litoral mediterráneo como La Fonteta⁷⁵, Morro de Mezquitilla⁷⁶ y Toscanos⁷⁷; y del atlántico, en Castillo de Doña Blanca⁷⁸, Cádiz, en el Teatro Cómico⁷⁹, Huelva, en el cabezo de San Pedro⁸⁰ y calle Fernando el Católico⁸¹, Castro Marim⁸², Mértola⁸³, Abul (Alcácer do Sal)⁸⁴, Sé de Lisboa⁸⁵ y Santa Olaia (Figueira da Foz)⁸⁶. También han aparecido en los yacimientos norteafricanos de Mogador (Esauira, Marruecos), Lixus o Ceuta, entre otros⁸⁷.

54 Por último, cabe mencionar un fragmento que pudiera pertenecer a un jarro de boca de seta (Fig. 7 h). La pieza conserva parte del cuerpo, de forma globular, e inicio del cuello, con perfil ligeramente cóncavo y saliente bajo. El diámetro mínimo (cuello) es de 7,5 cm y máximo (cuerpo) de 15 cm. El engobe está aplicado en la cara exterior y presenta un matiz rojo, próximo al castaño y valor ligeramente más oscuro que los ejemplares anteriores. Cuenta además con una decoración incisa de tres líneas horizontales en la mitad superior del cuerpo.

55 En Ayamonte, estos jarros se encuentran en la Mesa del Tejar⁸⁸, Cerro de las Flores⁸⁹, calle Galdames⁹⁰ y las tumbas 2, 5, 7 y 9 de la necrópolis Hoya de los Rastros⁹¹. El paralelo más cercano se encuentra en la tumba 9; sin embargo, a diferencia del fragmento descrito, el saliente de este último se localiza algo más arriba, de forma que el tramo inferior del cuello cuenta con más desarrollo. A su favor están las dimensiones

66 Maier Allende 1992, 103 s.

67 Garrido Roiz 1970, 33–36 fig. 21; 38 fig. 24; Garrido Roiz – Orta García 1978, 28 s. fig. 11; 55 s. fig. 28.

68 Barros 2014, 691 s.

69 Torres Ortiz 2008.

70 Gomes 2020, 1117 fig. 4.

71 López Pardo 1996, 270–272.

72 Córdoba Alonso – Niveau de Villedary y Mariñas 2003, 140 fig. 12, 3.

73 Arribas – Wilkins 1969, 223–243.

74 Aubet Semmler et al. 1995, 237 lám. 1.

75 González Prats 2014b, 602–638.

76 Maaß-Lindemann 2017b, 362–365.

77 Schubart – Maaß-Lindemann 1984, 71–74.

78 Ruiz Mata 1993, 60.

79 Torres Ortiz et al. 2014, 72 fig. 17.

80 Blázquez Martínez et al. 1979, 154.

81 Belén Deamos – Fernández Miranda 1982, 36 fig. 8, 3.

82 Arruda et al. 2016, 453 fig. 7, 13.

83 Barros 2014, 694.

84 Arruda 1999/2000, 89 fig. 50.

85 Arruda 1999/2000, 121 fig. 73.

86 Arruda 1999/2000, 234 fig. 165.

87 López Pardo – Mederos Martín 2008, 213–218; González Prats 2014b, 632 s.; Marzoli 2019b, 272 s.

88 Pérez Macías et al. 2017, 477 fig. 4, 17.

89 García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b, 232 fig. 11, 65.

90 García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b, 230 fig. 9, 358.

91 García Teyssandier et al. 2019, 69 fig. 52 c; 80 fig. 61 e; Marzoli 2019a, 133 fig. 110 c; 204 fig. 179 g.

que encajarían con las del ejemplar y, en general, con las de este tipo de vasos. El jarro hallado en la tumba se adscribe a un momento temprano del siglo VIII a. C. por su semejanza con los ejemplares hallados en niveles con esta cronología en yacimientos como Morro de Mezquitilla⁹² y Castillo de Doña Blanca⁹³. De poder confirmarse esta asociación en revisiones futuras, y a tenor de la tendencia globular que describe el cuerpo del fragmento, característica advertida para este tipo de vaso en el siglo VIII a. C.⁹⁴, serviría como indicador de la antigüedad del hábitat, que debió desarrollarse en cotas más elevadas del Cerro de las Flores.

5.2 Cerámicas grises

56 A esta serie corresponde un número reducido de 17 ejemplares, con el cuenco como única forma constatada, de manera que su presencia respecto al total del registro material protohistórico de la parcela es marginal⁹⁵.

57 Un primer fragmento describe un cuerpo en forma de casquete esférico y borde simple con el extremo redondeado (Fig. 8 e). Coincide con la forma 20a de la clasificación de Antonio Caro Bellido⁹⁶, la cual aparece de manera recurrente en contextos arqueológicos de los siglos VII y VI a. C. Es una producción cerámica muy extendida por la geografía peninsular que cuenta con paralelos en las cerámicas a torno oxidantes y a mano⁹⁷.

58 En segundo lugar, tres fragmentos presentan cuerpos hemisféricos con bordes engrosados al interior e indicados por una arista (Fig. 8 c. d). Estos materiales corresponden a la forma 20b de Caro Bellido⁹⁸, característica de los repertorios cerámicos entre el siglo VII y principios del siglo V a. C. Al igual que la forma anterior, se encuentra muy extendida⁹⁹.

59 Como cuarta forma se encuentra un fragmento cuyo perfil describe un cuerpo de tendencia troncocónica y que difiere de los anteriores por poseer una carena alta marcada y un borde relativamente corto, algo engrosado y vuelto hacia el exterior (Fig. 11 a). Este modelo se asemeja a la forma 18 de Caro Bellido¹⁰⁰, muy común en los asentamientos peninsulares desde mediados del siglo VIII a. C. a principios del VI a. C.¹⁰¹. Esta forma aparece reproducida también en las series de engobe rojo y comunes.

60 En cuarto y último lugar se recuperó un borde y pared de un cuenco de cuerpo ultra hemisférico y borde engrosado (Fig. 8 b). Presenta una decoración incisa de tres líneas paralelas en la cara exterior, bajo el borde, y una suave acanaladura en la coronación del labio. Mantiene algún parecido con una variación de la forma 12 de Caro Bellido¹⁰², fechada a finales del siglo VIII y primera mitad del VII a. C.

61 En Ayamonte se han documentado ejemplares similares a los cuencos de casquete esférico y cuerpo hemisférico con borde engrosado al interior en la Mesa del Tejar¹⁰³.

92 Maaß-Lindemann 2017c, 235–237.

93 Ruiz Mata 1993, 51.

94 Maaß-Lindemann 2006, 294.

95 En los estratos UE 4 y UE 5 se han recuperado varios fragmentos que quizás pudieran adscribirse a esta serie. Sin embargo, debido a su mal estado de conservación y escasas dimensiones – se encuentran generalmente por debajo de 1,5 o 2 cm de largo y ancho – no resulta fiable su clasificación.

96 Caro Bellido 1989, 168.

97 Caro Bellido 1989, 171 s.

98 Caro Bellido 1989, 168 fig. 20 b.

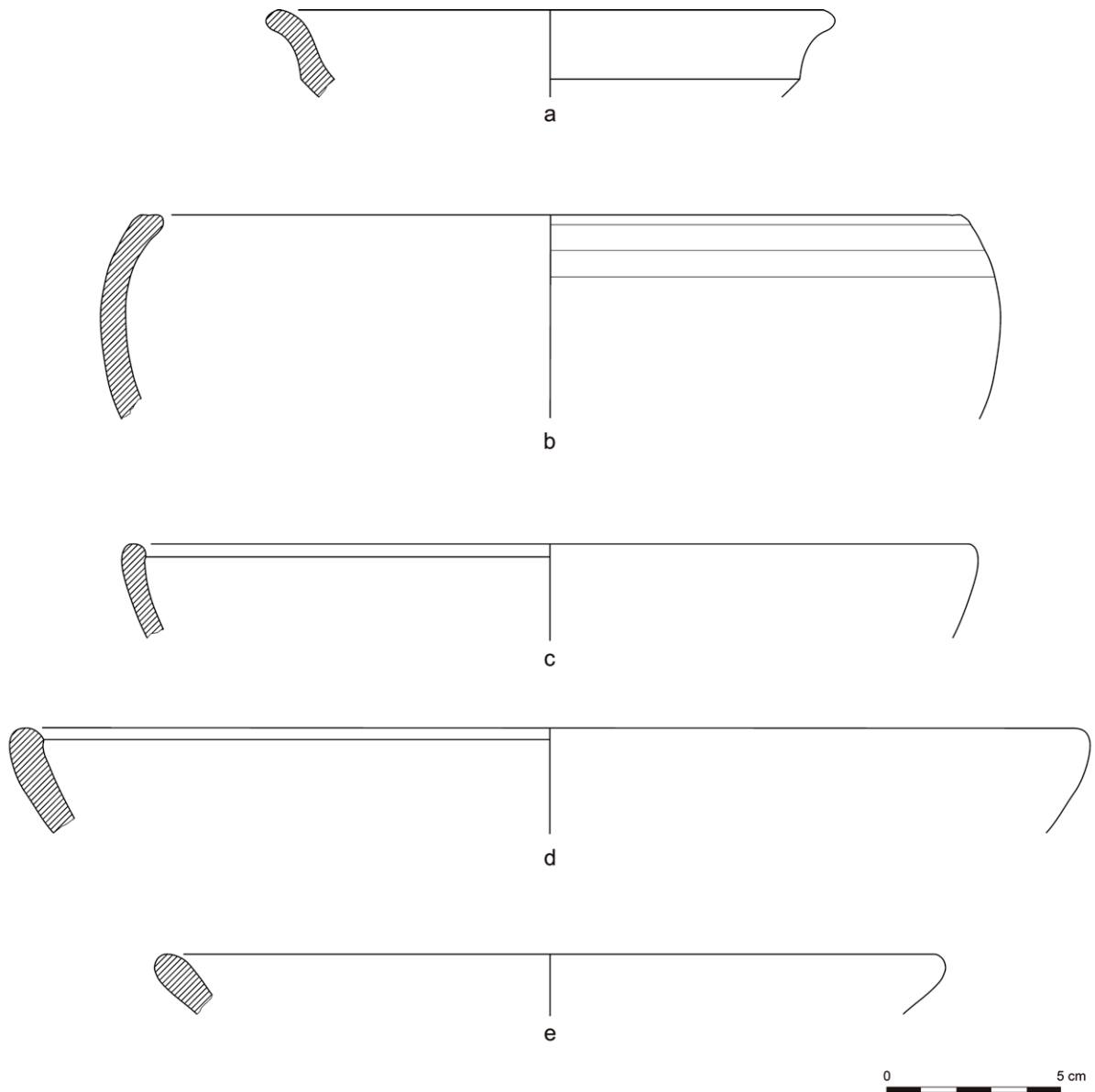
99 Caro Bellido 1989, 172.

100 Caro Bellido 1989, 157.

101 Caro Bellido 1989, 157–159.

102 Caro Bellido 1989, 106.

103 Pérez Macías et al. 2017, 481 fig. 5, 8.



8

62 La cerámica gris es una producción a torno y ambiente reductor característica de los yacimientos del sur peninsular desde finales del siglo VIII al VI a. C.¹⁰⁴. Estas cerámicas destacan por la reproducción de formas propias de la tradición fenicia y del Bronce Final local, así como por la aplicación puntual de decoraciones heredadas de ambos entornos (pintura, bruñido, motivos incisos, excisos, etc.). En el Castillo de Castro Marim han aparecido vasijas similares a las descritas, asociadas a niveles de finales del siglo VIII y primera mitad del VII a. C.¹⁰⁵. En concreto destaca el gran parecido con un ejemplar de carena alta y borde vuelto asociado a niveles del siglo VII a. C. Esta forma también se encuentra en pleno siglo VII a. C. en yacimientos como Huelva, en la calle

Fig. 8: Cerámica gris. Cuenco de carena alta y borde exvasado (a), cuenco globular y borde ligeramente engrosado y ranurado (b), cuencos hemisféricos y engrosados al interior (c. d) y cuenco en forma de casquete esférico (e).

104 Roos 1982; Caro Bellido 1989.

105 Arruda et al. 2016, 448. 452 fig. 7, 17.

Fernando el Católico¹⁰⁶, Castillo de Doña Blanca¹⁰⁷, Cerro del Villar¹⁰⁸, Sé de Lisboa¹⁰⁹, Alcáçova de Santarem¹¹⁰ y la necrópolis de Medellín (Badajoz)¹¹¹.

5.3 Cerámicas oxidantes sin decoración o comunes

63 El ánfora de saco es una forma con una amplia representación entre la cerámica común recuperada – superando el medio centenar de ejemplares –. A esta pertenecen varios bordes, asas y paredes de modelos con cuerpos ovoidales y carena alta, hombros hemisféricos (Fig. 9 n. o) y asas de sección circular (Fig. 9 i–m). Los bordes apoyan directamente sobre el hombro y presentan una sección algo alargada, con la cara exterior recta (Fig. 9 c–f) o ligeramente curva (Fig. 9 g. h), y la interior convexa. Dos ejemplar lucen una pequeña incisión en la base del borde (Fig. 9 d. e). Estas formas corresponden a las ánforas T-10.1.1.1 de Joan Ramon Torres¹¹². Dos fragmentos de bordes algo más engrosados y cara exterior rectilínea (Fig. 9 a. b) encajan en las ánforas T-10.1.2.1 del mismo esquema tipológico¹¹³. Las ánforas T-10.1.1.1 están bien documentadas desde mediados del siglo VIII a. C. hasta la primera mitad del siglo VII a. C. en prácticamente todos los enclaves fenicios occidentales¹¹⁴. En cambio, las T-10.1.2.1, interpretadas como una evolución de la anterior, están en circulación entre el siglo VII y primera mitad del VI a. C.

64 En Ayamonte, estas ánforas han aparecido en la Mesa del Tejar¹¹⁵, calle Galdames¹¹⁶ y Cerro de las Flores¹¹⁷. Hasta la fecha, la necrópolis Hoya de los Rastros solo cuenta con un ejemplar de T-10.1.1.1 en la tumba 9¹¹⁸. Según Ramon Torres, estos contenedores son las primeras producciones fenicias del entorno del estrecho de Gibraltar, cuya comercialización alcanza colonias fenicias del Mediterráneo central como Sulky o Cartago.

65 Otras vasijas cerámicas que se han documentado en la parcela son los ungüentarios u *oil bottles*. Con seguridad pertenecen a esta forma dos fragmentos (Fig. 10 a. b). El primero conserva parte de un cuello cónico y perfil sinuoso (Fig. 10 b). El segundo, de paredes más gruesas, describe un cuerpo globular, ligeramente abombado y base rehundida (Fig. 10 a).

66 Ejemplares como estos se han localizado en Ayamonte, en la calle Galdames¹¹⁹, y en la necrópolis Hoya de los Rastros, generalmente muy fragmentados, con la excepción de las tumbas 2¹²⁰ y 8¹²¹. El primer fragmento guarda gran parecido con el cuello del recipiente de la tumba 8. Los elementos morfológicos que sirven de guía para datar estos especímenes son el borde y el fondo¹²². La forma que presenta este cuello es habitual tanto en producciones tempranas como en las recientes. Por este motivo, al que se suma la ausencia del borde y las escasas dimensiones de la pieza, no es posible

106 Belén Deamos – Fernández Miranda 1982, 38 fig. 10, 3. 4.

107 Ruiz Mata 1993, 56. 61.

108 Aubet Semmler 1999, 120 fig. 76 ñ.

109 Arruda 1999/2000, 125 fig. 81.

110 Arruda 1999/2000, 193 fig. 130.

111 Lorrio Alvarado 2008, 680 fig. 772; 683 fig. 775.

112 Ramon Torres 1995, 231 s.

113 Ramon Torres 1995, 232 s.

114 Ramon Torres 1995, 229 s. 461 fig. 108.

115 Pérez Macías et al. 2017, 482 fig. 6, 6–8.

116 García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b, 128 fig. 6, 3. 4; Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 230 fig. 9.

117 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 235 fig. 15, 214–216.

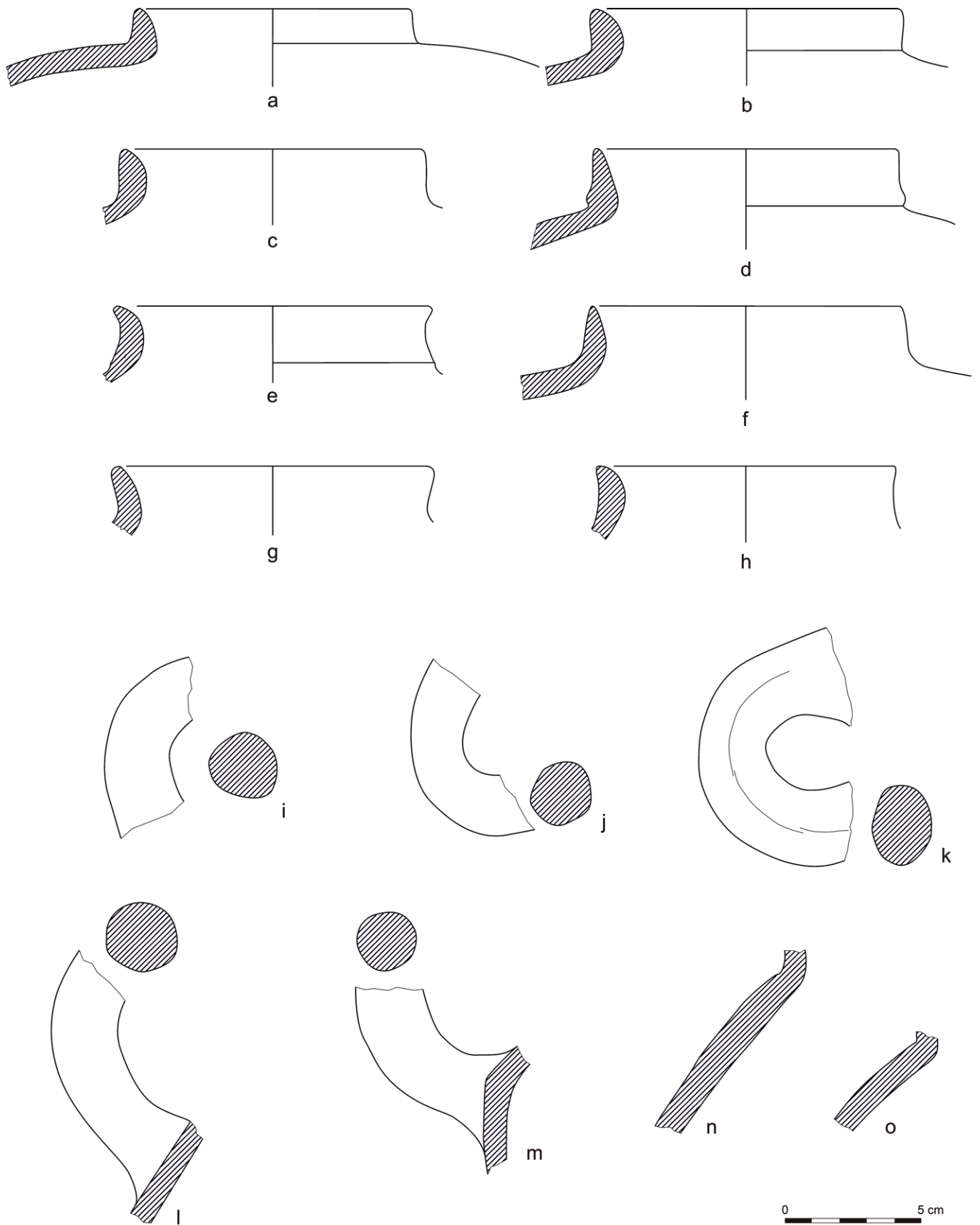
118 Marzoli – García Teyssandier 2018b, 208 s.; Marzoli 2019a, 86. 114.

119 García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b, 128 fig. 6, 2.

120 García Teyssandier – Marzoli 2018, 73; García Teyssandier et al. 2019, 70–72.

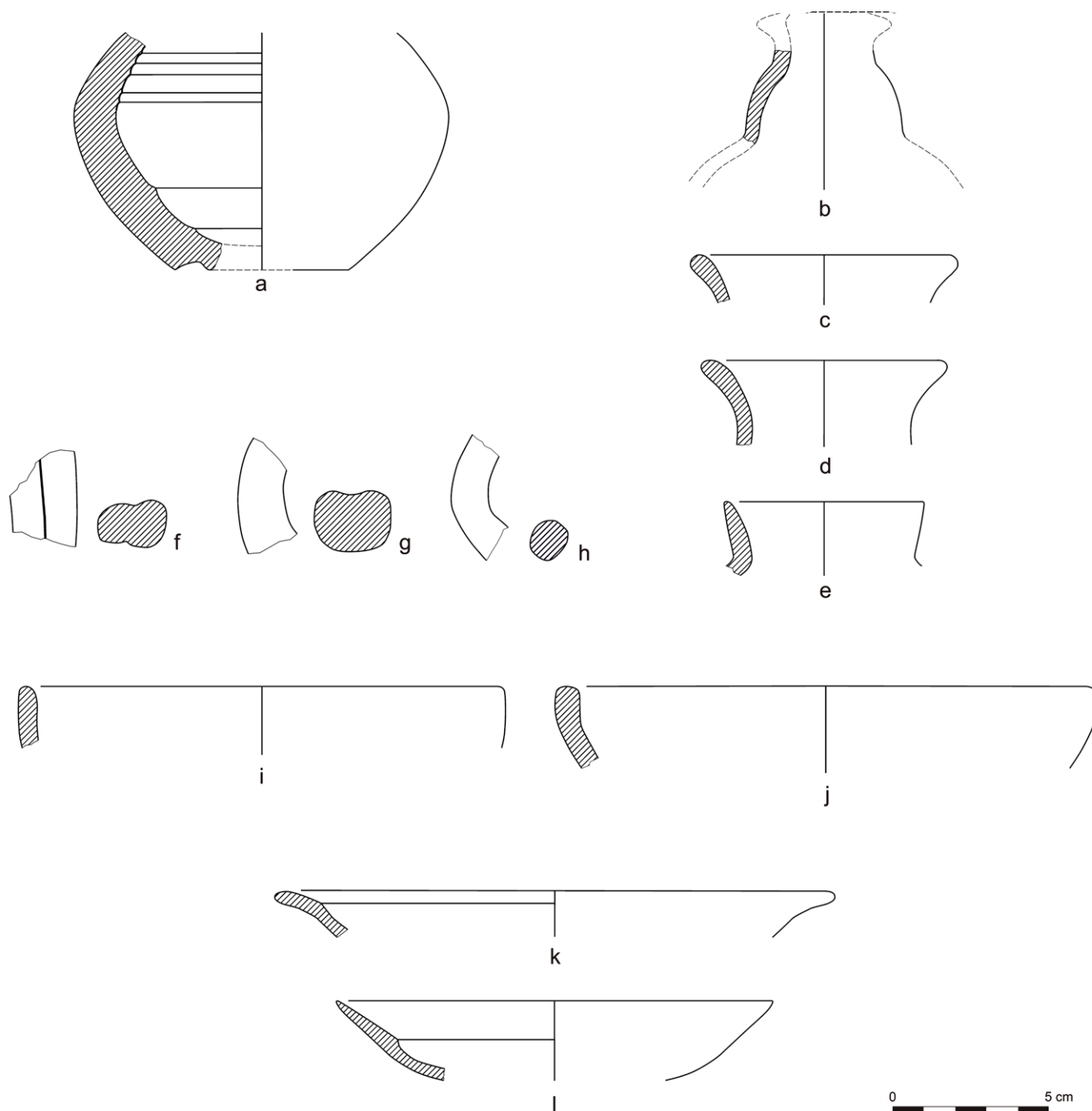
121 Marzoli – García Teyssandier 2018b, 170 s. Marzoli 2019a, 143. 168 s.

122 Orsingher 2019, 696.



9

Fig. 9: Cerámica común. Ánforas. Bordes de T-10.1.2.1. (a, b) y T-10.1.1.1. (c-h), asas de sección circular (i-m) y hombros (n-o).



10

Fig. 10: Cerámica común. Ungüentarios (a. b), jarritas (c-e), cuencos hemisféricos (i. j), asa geminada (f), moldurada (g) y de sección circular (h), lucernas (k. l).

atribuirle una cronología fiable. En cualquier caso, el ungüentario de la tumba 8 se ha fechado entre finales del siglo VIII o primera mitad del VII a. C. Un cuello parecido con engobe rojo aplicado en la cara exterior aparece también en niveles del siglo VII a. C. en el Castillo de Castro Marim¹²³.

67 El segundo ungüentario difiere de los que se han aparecido en la necrópolis por describir un cuerpo ovoide, con paralelos en los niveles II y III de La Fonteta, cuya cronología abarca desde el último cuarto del siglo VIII hasta la primera mitad del siglo VII a. C.¹²⁴. En este yacimiento, los vasos con paredes de mayor grosor y aspecto pesado

123 Arruda et al. 2016, 454 fig. 7, 15.

124 González Prats 2014a, 440 fig. 9, 22913; 441 fig. 10, 34720.

se han relacionado con talleres de la costa mediterránea andaluza¹²⁵. Adicionalmente, este fragmento coincide con las características descritas por Adriano Orsingher¹²⁶ para los fondos de las producciones más antiguas (segunda mitad del siglo VIII y primera del VII a. C.), con asiento anillado y umbo central convexo, a diferencia de los ejemplares más recientes (segunda mitad del siglo VII y primera del VI a. C.), por lo general más apuntados.

68 Estos pequeños contenedores, vinculados a perfumes y sustancias aromáticas, aparecen desde la primera mitad del siglo VIII a. C. en yacimientos fenicios y orientalizantes de la península ibérica como Tavira¹²⁷, Cádiz, Cine Cómico¹²⁸, Morro de Mezquitilla¹²⁹ y La Fonteta, entre otros¹³⁰.

69 Las jarritas o *dipper jugs* también forman parte de este repertorio cerámico (Fig. 10 c–e), con al menos cuatro especímenes confirmados, y de las cuales únicamente se han conservado fragmentos del borde y parte del cuello. Se reconocen dos tipos: el primero presenta un cuello largo, de perfil cóncavo y borde algo inclinado al exterior (Fig. 10 c. d), mientras que el segundo es más corto y recto, ligeramente exvasado (Fig. 10 e).

70 Estos recipientes se interpretan como vasos para el transporte de líquidos, ya sea para su consumo directo en el caso de agua y vino, o para reposición, en el caso del aceite¹³¹, y no se descarta su uso en contextos rituales¹³². No se han conservados fragmentos pertenecientes al cuerpo, por lo general cilíndricos u ovoides con la base redondeada o apuntada y el cuello estrangulado, de cuya base nace un asa que muere en el borde.

71 En Ayamonte se encuentran con características formales similares en la Mesa del Tejar, tanto de cuello desarrollado como corto con cuello desarrollado¹³³.

72 Los ejemplos más arcaicos de esta tipología cerámica, de cuerpo cilíndrico y base redondeada, más adelante apuntada, se constatan en niveles de los dos últimos tercios del siglo VIII a. C. en yacimientos fenicios como el Cine Cómico (Cádiz)¹³⁴, La Caleda¹³⁵ y Morro de Mezquitilla¹³⁶. A partir del siglo VII a. C. se advierte un ensanchamiento de la mitad inferior del cuerpo, otorgando un aspecto piriforme, en yacimientos como Castillo de Doña Blanca¹³⁷. Las piezas recogidas durante el control arqueológico, al no conservar el cuerpo, son difíciles de adscribir. En todo caso, presentan bordes desarrollados, característica observada en los modelos más antiguos de cuerpo cilíndrico, mientras que los ejemplares más recientes tienden a describir un cuello y borde bajo. Por este motivo, y aún con ciertas reservas, los fragmentos podrían adscribirse a la segunda mitad del siglo VIII a. C.

73 En la parcela también se han recogido fragmentos de lucerna, dos bordes y once picos, siempre por separado, cuya conservación ha impedido determinar con fiabilidad si se trataban de especímenes de uno o dos mecheros (Fig. 10 k. l). A excepción de un ejemplar, los picos presentan huellas de uso (superficies ahumadas).

125 González Prats 2014a, 424.

126 Orsingher 2019, 695.

127 Maia 2000, 147 fig. 6.

128 Torres Ortiz et al. 2014, 60 s.; López Rosendo et al. 2018, 188.

129 Schubart – Maaß-Lindemann 2017, lám 62, F1–F3.

130 González Prats 2014a, 423 s.

131 González Prats 2011, 420.

132 Torres Ortiz et al. 2014, 61.

133 Pérez Macías et al. 2017, 482 fig. 6, 4.

134 Torres Ortiz et al. 2018, 181.

135 Sáez Romero – Higuera-Milena Castellano 2016, 125 fig. 2, 01.

136 Schubart – Maaß-Lindemann 2017, lám. 63.

137 Ruiz Mata – Pérez Pérez 1995, 85 fig. 21, 9.

74 Por el desarrollo de los bordes se distinguen dos tipos. La primera es poco profunda, de borde apuntado, sin diferenciar del cuerpo en la cara exterior e indicado en la interior por un suave escalón (Fig. 10 k). La segunda difiere por tener un borde más grueso y estrecho, de extremo redondeado y ligeramente vuelto (Fig. 10 l).

75 En Ayamonte únicamente se han documentado de un solo pico, tanto en contexto de hábitat como funerario. De esta manera, al menos otro fragmento del primer tipo aparece en la calle Galdames, aunque con el borde más vertical. El segundo cuenta con ejemplares similares en el Cerro de Las Flores, con aplicación de engobe rojo en la cara exterior¹³⁸, y en una estructura cuyos materiales se asocian a la tumba 7 de la necrópolis Hoya de Los Rastros¹³⁹. Esta última se fecha a finales del siglo VIII y principio del siglo VII a. C. Especímenes similares se pueden encontrar en estas fechas en otros yacimientos fenicios occidentales como Morro de Mezquitilla¹⁴⁰, Cerro del Villar¹⁴¹, La Fonteta¹⁴² y Lixus¹⁴³, entre otros.

76 La lucerna de un solo pico se considera la forma más antigua en las colonias fenicias occidentales. La manufactura de la de dos picos tampoco es ajena a contextos fenicios del siglo VIII a. C.; sin embargo, su presencia se torna más habitual en niveles de los siglos VII y VI a. C. Este cambio se puede apreciar en yacimientos como Castillo de Doña Blanca, donde la lucerna de un único pico aparece en mayor número que la de dos, con tan solo algunos ejemplares en la segunda mitad del siglo VIII a. C. A finales del mismo siglo las de doble mechero superan a las de uno para, ya en el siglo VII a. C. representar el total de esta forma cerámica¹⁴⁴. Este cambio entre los siglos VIII–VII a. C. también ha quedado registrado en asentamientos fenicios del litoral mediterráneo, como La Fonteta¹⁴⁵. El uso de la lucerna de un único pico solo se mantendrá hasta el siglo VI a. C. en contextos funerarios orientalizantes en Alcácer do Sal, Cruz del Negro, el Acebuchal y en la necrópolis del Camino de Bencarrón¹⁴⁶.

77 Entre las cerámicas elaboradas en ambientes oxidantes se encuentra el cuenco (Fig. 10 i. j). Los dos bordes recuperados describen cuerpos hemisféricos, con una variante de borde engrosado. Se trata de una forma básica de la vajilla de mesa fenicia igualmente reproducida en las series cerámicas con engobe rojo y grises. Ejemplares semejantes han aparecido en niveles del siglo VII a. C. en Huelva, en el cabezo de San Pedro, y en Castillo de Doña Blanca, en ocasiones pintadas con decoración de bandas roja y negra¹⁴⁷.

5.4 Cerámicas a mano

78 Dentro del grupo de vasijas elaboradas a mano, la forma más abundante es la olla, de borde exvasado (Fig. 11 a–c), cuerpo globular y base no diferenciada con asiento plano (Fig. 11 e). Un fragmento de pared conserva parte de un asa de sección ovalada que debía partir del tramo medio del cuerpo y terminar en cuello (Fig. 11 d). También se han documentado dos tipos de decoración, siempre bajo el cuello: la primera, digitada formando una hilera horizontal (Fig. 11 a) y, la segunda, incisa, con rectas paralelas e inclinadas (Fig. 11 b).

138 De Haro Ordóñez et al. 2009, 1693 fig. 6, 36; García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b, 234 s.

139 Marzoli – García Teyssandier 2018b, 135; Marzoli 2019a, 134. 142 fig. 118 k.

140 Maaß-Lindemann 2017a, 298 s.; Maaß-Lindemann 2017b, 355 s.

141 Aubet Semmler 1999, 96 fig. 52 l. m.

142 Moyano Cerrato 2011, 500 lám. IV.

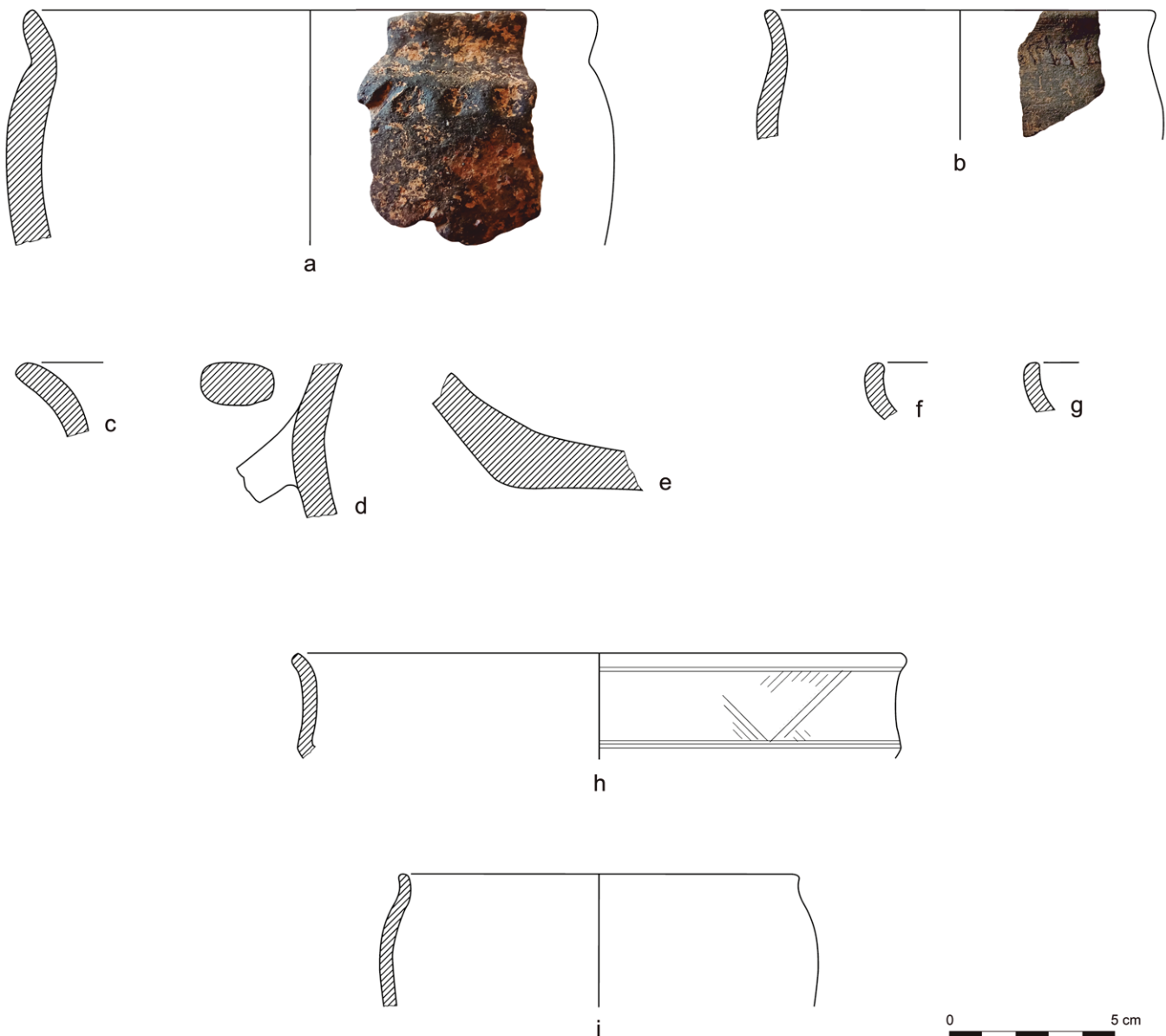
143 Álvarez – Gómez Bellard 2005, 166 fig. 4, 12. 13.

144 Ruiz Mata – Pérez Pérez 1995, 56. 62. 66.

145 Moyano Cerrato 2011, 448 fig. 2.

146 Torres Ortiz 2005, 199.

147 Ruiz Mata 1993, 60.



11

79 Estos vasos han aparecido en Ayamonte en la Mesa del Tejar¹⁴⁸, calle Galdames¹⁴⁹ y Cerro de Las Flores¹⁵⁰, en estos dos últimos se documenta también con decoración digitada.

80 En un principio, con la excavación de las primeras colonias fenicias en el litoral malagueño, se atribuyó la autoría de estos vasos a la población indígena por estar elaboradas mano, a pesar de que en ocasiones aparecían en compañía de ejemplares torneados. Se considera una de las formas cerámicas más representativas de la vajilla de cocina fenicia en las colonias de la península ibérica¹⁵¹. Los bordes de ollas encontrados muestran gran parecido con los ejemplares del grupo Ib de Morro de Mezquitilla – el más numeroso en las fases B1 y B2 – fechados desde principios del siglo VIII hasta la primera mitad del siglo VII a. C.¹⁵². La decoración digitada e incisa también es un carac-

Fig. 11: Cerámica a mano. Ollas de perfil en S (a-c), asa de sección ovalada de olla (d), base plana de olla (e), cuencos con forma de casquete esférico (f. g), cuenco carenado de paredes finas, superficie bruñida y decoración incisa (h) y copa de paredes finas y superficie bruñida (i).

148 Pérez Macías et al. 2017, 483.

149 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 229.

150 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 232.

151 Puch Monge 2017, 183.

152 Puch Monge 2017, 193 s.

terística recurrente en estos vasos, encontrándose en contextos del siglo VIII al VI a. C. en yacimientos de todo el mediodía peninsular, como Morro de Mezquitilla¹⁵³, Cerro del Villar¹⁵⁴, Cádiz, el Teatro Cómico¹⁵⁵, Castillo de Doña Blanca¹⁵⁶ y Castro Marim¹⁵⁷.

81 También se han documentado dos bordes ligeramente entrantes de cuencos con cuerpo en forma de casquete esférico (Fig. 11 f. g). La cocción se ha realizado en ambiente reductor y las superficies están exentas de tratamiento. Esa es una forma básica que también se reproduce en otras series cerámicas como la gris. En Ayamonte, algunos fragmentos similares procedentes de la Mesa del Tejar se han asociado a una fase de ocupación de este enclave anterior a la fenicia, en el Bronce Pleno¹⁵⁸.

82 Por último, se han recuperado dos fragmentos de cocción reductora, paredes finas y superficies bruñidas. El primero corresponde a un cuenco carenado con el cuerpo superior cilíndrico y borde saliente (Fig. 11 h). La cara exterior muestra una decoración incisa de dos líneas paralelas sobre la carena y bajo el borde. Estas incisiones delimitan una franja horizontal que se encuentra igualmente decorada con rectas paralelas inclinadas de menor grosor que las anteriores.

83 Otro vaso de elaboración cuidada y paredes muy finas consiste en un borde y parte del cuerpo de una pequeña copa con suave perfil en S (Fig. 11 i). En la Mesa del Tejar, en Ayamonte, han aparecido algunos fragmentos semejantes que se han relacionado con la forma B.1.b.1 de Diego Ruiz Mata¹⁵⁹, aunque con paredes finas que parecen inspirarse en las *Fine Ware* fenicias¹⁶⁰.

84 El cuenco carenado se asemeja a los ejemplares del grupo 1a de Morro de Mezquitilla según Susana Puch Monge, vinculado a la vajilla cerámica fina para uso doméstico¹⁶¹. Al igual que en este fragmento, se advierte un gran cuidado en su elaboración, con superficies bruñidas hasta el punto de confundirlos con producciones a torno o a molde. El cuenco también muestra gran parecido con la forma A1a(A) de Francisco Gómez Toscano¹⁶², la cual se fecha en la transición del II al I milenio a. C. y se vincula con una evolución del repertorio cerámico del Bronce Pleno. La presencia de estos vasos de tradición local en contextos coloniales se ha explicado para el caso de Morro de Mezquitilla a través de dos canales no excluyentes: el contacto con la población tartesia o su agregación al enclave¹⁶³.

85 Además del litoral malagueño, cuencos carenados de superficie bruñida y decoración incisa también se documentaron en el siglo VIII a. C. en Cádiz, en el periodo II del Cine Cómico¹⁶⁴, y en Castillo de Doña Blanca¹⁶⁵.

86 En varios enclaves del entorno de la desembocadura y curso bajo del río Tajo también se han documentado cerámicas de estas características que se vinculan a la tradición alfarera del Bronce Final. Alcáçova de Santarem cuenta con un número significativo de vasijas elaboradas a mano con paredes finas (grosor inferior a 4 mm) y superficies muy pulidas de color castaño, gris o negro. Sin embargo, los cuencos carenados de este yacimiento presentan un cuerpo superior más abierto y no se reproduce la

153 Puch Monge 2017, 200 s.

154 Curià et al. 1999, 181–184.

155 Torres Ortiz et al. 2014, 78 fig. 22 j–l; López Rosendo et al. 2018, 191 fig. 3 i.

156 Ruiz Mata 1993, 63 fig. 13, 11.

157 Arruda 2003, 73 fig. 1, 1; Arruda et al. 2016, 456 fig. 10, 3.

158 Pérez Macías et al. 2017, 474.

159 Ruiz Mata 1993, 45.

160 Pérez Macías et al. 2017, 476.

161 Puch Monge 2017, 161 fig. 3, 1 a.

162 Gómez Toscano 2008, 92.

163 Puch Monge 2017, 181 s.

164 Torres Ortiz et al. 2014, 64 fig. 9 d.

165 Ruiz Mata 1993, 53 fig. 9, 11.

forma de copa con perfil en S¹⁶⁶. Sí se aprecia mayor parecido formal con ejemplares de Conímbriga (Coímbra)¹⁶⁷ para el caso del cuenco carenado, con decoración incisa en la cara exterior, y Moinho da Atalaia (Amadora) para la copa, con la base diferenciada y asiento cóncavo¹⁶⁸.

5.5 Objetos de base de cobre

87 Tres objetos de base de cobre hallados en el nivel con material protohistórico, conchas y nódulos de carbón (UE 3) completan el registro material de la parcela. Los primeros se encuentran en un estado avanzando de oxidación y las superficies presentan numerosas grietas.

88 Dos de ellos son fragmentos de 1 y 2 cm de largo, sección subcircular y dudosa atribución, quizás pertenecientes a objetos ornamentales u artefactos de los cuales se ha desprendido. El tercero es un arete de 1,9 cm de diámetro, sección circular y grosor que oscila entre 0,3 y 0,5 cm (Fig. 12). Consiste en un único vástago liso con los extremos superpuestos. En Ayamonte, en la urna de la tumba 5 de la necrópolis Hoya de los Rastros, apareció un fragmento de aro de bronce, aunque no se ha podido confirmar si pertenece a una pulsera, brazaletes u otro objeto debido a su mal estado de conservación. Este tipo de objetos, interpretados como elementos de adorno personal, aparecen en el registro material de yacimientos fenicios y orientalizantes desde el siglo VIII a. C., tanto en contexto de hábitat, en enclaves como La Fonteta¹⁶⁹, como funerario, en la necrópolis de Medellín¹⁷⁰ y La Laurita (Almuñécar, Granada)¹⁷¹.



12

Fig. 12: Anillo con base de cobre.

5.6 Metalurgia del hierro

89 En la intervención arqueológica se han recuperado un total de siete escorias, vinculadas en un principio a la metalurgia del hierro (Fig. 13). Mientras una de ellas procede de la UE 4, las seis restantes se encontraron en la UE 3.

90 En Ayamonte ya se ha constatado la metalurgia vinculada a dicho mineral en las calles Cuna y Galdames¹⁷². Con el hallazgo en la Mesa del Tejar de un crisol en el que se redujeron óxidos de estaño, cobre metálico y en menor medida sulfuros de plomo¹⁷³, también queda probada la metalurgia del bronce. Las escorias de hierro de la calle Cuna se caracterizan por su baja densidad, tonos grisáceos oscuros y algunas manchas rojas, como consecuencia del óxido de hierro que contienen. Por el contrario, las de la calle Galdames son más pesadas, compactas y predominan los tonos rojizos de oxidación de hierro.

91 Aunque se espera poder analizar más adelante las escorias documentadas en la parcela, en una valoración preliminar de las mismas es posible asociarlas a las de la

166 Arruda 1999/2000, 174–176.

167 Arruda 1999/2000, 246 fig. 177, 3.

168 Arruda 1999/2000, 133 fig. 89 p.

169 González Prats 2014c, 256 fig. 12.

170 Almagro-Gorbea 2008, 381 fig. 503.

171 Al contrario que el anillo encontrado en la parcela, los extremos del vástago del ejemplar de la tumba 20 de La Laurita no se superponen. Pellicer Catalán 2007, 171 fig. 97 H.

172 Pérez Macías et al. 2012, 282 s.; Pérez Macías et al. 2017, 483–485.

173 Pérez Macías et al. 2012, 281.



13

Fig. 13: Escorias de hierro.

calle Cuna debido a su gran parecido¹⁷⁴. La metalurgia detectada en Ayamonte cuenta con paralelos en otras colonias fenicias peninsulares, como Morro de Mezquitilla, desde finales del IX a. C., en cuya fase B1a se documentan varios hornos utilizados para la forja de hierro¹⁷⁵.

6 Discusión sobre los resultados

⁹² La estratigrafía documentada en la actividad arqueológica confirma la presencia, bajo la rasante actual de la parcela, de un importante contexto de arroyadas naturales de lectura uniforme que buza hacia la calle Galdames. Haber alcanzado el sustrato rocoso en diversos puntos de la intervención ha puesto de manifiesto las irregularidades en el desarrollo de su perfil, así como la acusada inclinación del estrato coluvial hacia el cauce de la antigua vaguada. Este panorama describe pendientes más acusadas de las que se observan hoy en día en el viario transversal a la calle Galdames debido a la progresiva colmatación del antiguo lecho (Fig. 14). El desnivel del perfil

original del terreno y la existencia de la propia vaguada pueden explicar la ausencia de estructuras de habitación o trabajo bajo la mitad delantera de la parcela, pues una pendiente media tan pronunciada supone un adverso condicionante orográfico para el asentamiento. En cuanto a la mitad trasera de la parcela, donde aflora la roca de manera más uniforme, se desconoce si pudo albergar niveles de ocupación¹⁷⁶.

⁹³ Las unidades con material protohistórico aparecen a escasos 15 cm del suelo de la vivienda derribada y alcanzan 2 m de potencia bajo la fachada principal. Cerámicas de cronologías posteriores solo aparecen, mezclados junto a otras de tipología fenicia, en el delgado estrato situado bajo el pavimento contemporáneo, que vinculamos a la preparación del terreno previa a la ejecución del suelo¹⁷⁷. En la UE 3 destacan dos bordes que podrían relacionarse con cuencos del Bronce Pleno, siendo ello coherente con su aparición en el estrato más profundo, aunque dominado por las producciones de tipología fenicia. Sin embargo, su presencia marginal y las escasas dimensiones de los fragmentos dificultan clasificarlos tipológicamente. En todo caso su presencia no se puede comparar al número de piezas recuperadas en la Mesa del Tejar para este periodo, donde se confirma un poblamiento durante el Bronce Pleno¹⁷⁸. De este escenario se puede extraer que, bien la ocupación en este periodo se circunscribió únicamente a la Mesa del Tejar, cuya escorrentía superficial arrastraría los materiales al río Guadiana y no a la calle Galdames, bien la ocupación previa se extendió además, aunque de forma muy débil, a la ladera oriental del Cerro de las Flores, siendo esta la causa de las pocas evidencias de origen local arrastradas hacia la parcela.

⁹⁴ Por otro lado, la cerámica de tradición fenicia occidental (vajilla de mesa y cocina, recipientes de almacenamiento y transporte), objetos de bronce, escorias de

¹⁷⁴ Pérez Macías et al. 2012, 290 fig. 3.

¹⁷⁵ Puch Monge 2017, 156 s.

¹⁷⁶ No se ha podido confirmar si la interrupción de la estratigrafía con material protohistórico en la mitad trasera de la parcela se debe a la pérdida natural de la misma (erosión) o a la intervención del ser humano (alteración/desmonte).

¹⁷⁷ Este nivel de preparación corta el estrato inferior, el cual únicamente alberga material protohistórico. Ver apartado 4.

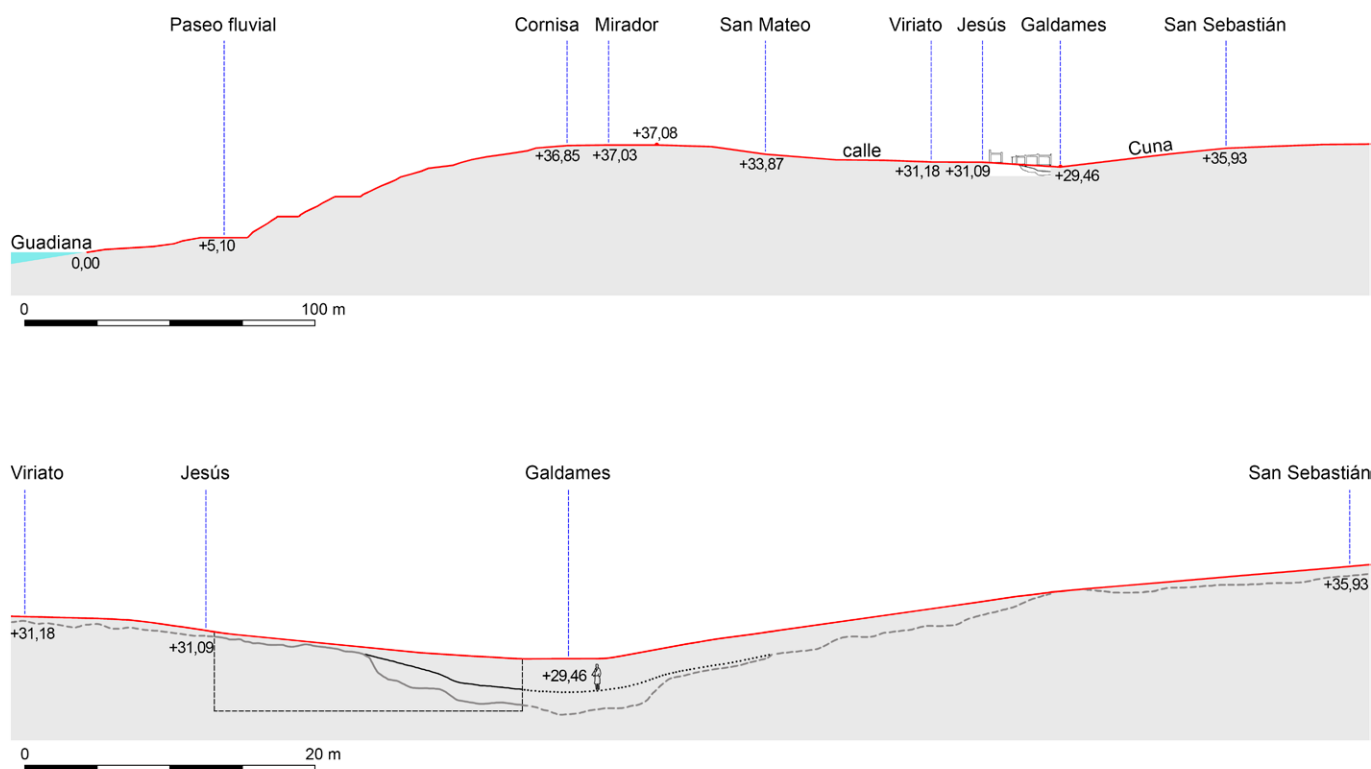
¹⁷⁸ Pérez Macías et al. 2017, 475–477.

hierro y desechos de consumo hallados en la parcela responden inequívocamente a un contexto de hábitat que debió desarrollarse a mayor altura en la ladera oriental del Cerro de las Flores (viviendas, espacios destinados al almacenamiento y trabajo). Evidencias de este horizonte son las estancias interpretadas como viviendas en los n.ºs 9 y 11 de la calle Mirador, de cuyo entorno pudieron provenir los materiales que aquí se presentan. En cuanto a la metalurgia del hierro, pruebas del trabajo de este metal son especialmente abundantes en el entorno las calles Galdames y Cuna (toberas y escorias)¹⁷⁹ y en menor medida en el n.º 9 de la calle Mirador (toberas)¹⁸⁰. El hallazgo de un horno-crisol para la reducción de minerales de cobre en la Mesa del Tejar evidencia también el trabajo del bronce en el enclave fenicio¹⁸¹.

95 Sobre la cronología del conjunto material, la presencia de platos de borde estrecho y la ausencia de modelos más recientes, como los de borde ranurado o borde horizontal y cazoleta profunda, nos permite establecer un límite *ante quem* en la segunda mitad del siglo VII a. C. En cuanto a los restos que hemos relacionado, con ciertas reservas, a jarros de boca de seta, si bien la tipología de cuerpo globular como esta es característica del siglo VIII a. C., debemos tener en cuenta que estos modelos arcaicos han aparecido en varias tumbas de la necrópolis Hoya de los Rastros de Ayamonte.

96 Otro factor a tener en cuenta es la ausencia de cerámica bícroma en la parcela. No descartamos que esta decoración haya desaparecido por efecto de los procesos postdeposicionales. Este tipo de decoración se encuentra desde el siglo VIII a. C. en yacimientos fenicios como Morro de Mezquitilla y Cine Cómico (Cádiz), aunque siempre en menor número que otros, como el de engobe rojo. Si bien a mediados del siglo VII a. C. su producción crece en número, como se advierte en Castillo de Doña Blanca, en la

Fig. 14: Perfil de la ladera este del cerro de Las Flores por la calle Cuna. En líneas discontinuas se representa una hipotética rasante de este tramo de la antigua vaguada durante la ocupación fenicia de Ayamonte. Arriba un perfil general, abajo el perfil en detalle.



14

179 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 228–230.

180 Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 231 s.

181 Pérez Macías et al. 2017, 483 s.

vecina Castro Marim no aparece con seguridad hasta finales del siglo VII y principios del VI a. C.¹⁸². De aquí que la ausencia de decoración bícroma en la parcela, de parco registro en el hábitat de Ayamonte, reforzaría la antigüedad del asentamiento del que procede el registro cerámico de nuestra parcela. En esta misma dirección apuntan los restos de ánforas recuperados, en su mayoría pertenecientes al modelo arcaico T-10 según Ramón Torres, cuya presencia en las colonias fenicias occidentales se fecha desde el segundo cuarto del siglo VIII hasta la primera mitad del VII a. C.

97 La aparición en la parcela de fragmentos de cerámica vinculada a la tradición del Bronce Final, con superficies bruñidas o alisadas y decoración incisa, está en consonancia con el registro material de otras actividades arqueológicas en el barrio de la Villa¹⁸³. Sin embargo, su representación frente a las producciones de tipología fenicia en Ayamonte es siempre testimonial. Para poder relacionar su hallazgo con una hipotética presencia tartésica en el enclave, dichas actividades deberían haber reportado más evidencias relacionadas con este horizonte cultural. Si, por otro lado, el argumento del abandono del poblamiento del Bronce Pleno en la Mesa del Tejar¹⁸⁴ supone que estos cerros se encontrarían disponibles en el momento de la llegada fenicia al estuario, a falta de nuevos datos que confirmen o refuten este escenario, no es descartable que el hallazgo de este tipo de cerámicas en Ayamonte fuera el resultado del contacto entre fenicios y otros enclaves tartésicos del entorno.

98 No se ha podido establecer una distinción cronológica entre las unidades estratigráficas UE 3, UE 4 y UE 5 a partir de la tipología cerámica que contenían, más allá de la relación de antero-posterioridad que se observa por la superposición de los estratos. Los materiales más fiables para establecer una horquilla temporal se concentran en la UE 3, y los recuperados en las UE 4 y UE 5 están muy rodados, por lo que solo en contadas ocasiones se puede fijar una tipología concreta para el vaso. Los pocos fragmentos típicos que ofrecen una cronología fiable en las UE 4 y UE 5 son varios bordes de ánfora T.10.1.1.1, cuyo periodo de utilización no difiere del de las cerámicas provenientes de la UE 3.

99 Por otro lado, en la parcela no se han documentado materiales posteriores al siglo VII a. C. que indiquen una continuidad de poblamiento, al menos en este sector del yacimiento. Dicho panorama se repite en el resto de intervenciones efectuadas en el barrio de La Villa, y lo mismo sucede en la necrópolis Hoya de los Rastros, pues la cronología que ofrecen las tumbas es siempre anterior a las últimas décadas del siglo VII a. C. A raíz de estos datos se ha propuesto un abandono del enclave en algún momento de la segunda mitad del VII a. C. y posible traslado de la población a Castro Marim¹⁸⁵.

100 Debido a todo lo anterior, consideramos que la totalidad del conjunto cerámico protohistórico que presentamos alude a un mismo momento, que situamos entre la segunda mitad del siglo VIII y la primera del VII a. C. Esta cronología concuerda con la obtenida en otros lugares de Ayamonte, tanto en contextos de hábitat, en la calle Mirador y Mesa del Tejar, como funerarios, en la necrópolis Hoya de los Rastros. El conjunto cerámico se ajusta a los horizontes M2 y M3 establecidos por Ramon Torres, siendo contemporáneo al de otros enclaves fenicios del litoral mediterráneo como Toscanos (estratos I, II y I/II), Morro de Mezquitilla (fases B2 y B3), Las Chorreras y La Fonteta (niveles I y II)¹⁸⁶.

182 Arruda et al. 2016, 458 fig. 12, 9.

183 En la calle Galdames (Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 229), en el n.º 9 de la calle Mirador (Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018, 232) y en la Mesa del Tejar (Pérez Macías et al. 2017, 478).

184 Pérez Macías et al. 2017, 476.

185 Pérez Macías et al. 2017, 487.

186 Ramon Torres 2010, 219–225.

7 Consideraciones finales

101 La estratigrafía del n.º 89 de la calle Galdames, así como las características del material arqueológico recuperado y las evidencias aportadas por las actividades arqueológicas realizadas sobre el yacimiento de Ayamonte, apoyan la existencia en los siglos VIII y VII a. C. de un hábitat fenicio de nueva planta situado en las cotas altas del Cerro de las Flores. Esta zona estaría en relación con la cercana elevación de la Mesa del Tejar donde, aun no habiéndose detectado aún niveles de ocupación como en la anterior, sí se cuenta con abundante material descontextualizado.

102 Por otro lado, las manifestaciones puntuales de ocupación cercana a la paleovaguada de la calle Galdames – inexistentes en el solar estudiado aquí – son coherentes con la consideración de que la orografía del terreno condicionó decisivamente el asentamiento protohistórico en Ayamonte. En este sentido, la lógica de asentamiento haría que los grupos humanos se implantaran sobre los espacios libres disponibles en las zonas altas de las elevaciones y dejaran en segundo plano las vaguadas, con el riesgo que pueden acarrear. De este modo, los cerros serían los referentes en el estuario para el desarrollo del hábitat humano, actuando las vaguadas como elementos de división o loteo natural del territorio. Ello tiende a originar un tipo de asentamiento que, para ser continuo, debería contar con una alta demografía y una ocupación del territorio bastante dilatada en el tiempo.

103 Las ocupaciones en altura estarían complementadas por las actividades de producción a pie de río o marisma relacionadas con la pesca y el tráfico marítimo y fluvial. Tal sería el caso del embarcadero ubicado al noreste de la Mesa del Tejar, en el Estero de la Nao y las salinas situadas aguas arriba.

104 En definitiva, los datos disponibles para establecer la extensión del asentamiento fenicio de Ayamonte aún no son suficientes. Por ahora solo puede establecerse una hipótesis para su perímetro máximo, definido por las diferentes zonas ocupadas, sin que ello signifique, como se desprende de lo anterior, que todo él estuviera poblado. Se espera que futuros trabajos aporten nuevos datos, aun tratándose de actividades arqueológicas como esta, cuya afección se encuentra limitada a una parcela, pero que actúan como pequeñas >ventanas de registro< que progresivamente irán rellenando el tapiz.

Bibliografía

- Almagro-Gorbea 2008** M. Almagro-Gorbea, Objetos suntuarios, en: M. Almagro-Gorbea – A. J. Lorrio Alvarado – A. Mederos Martín – M. Torres Ortiz (eds.), La necrópolis de Medellín 2. Estudio de los hallazgos, *Bibliotheca Archaeologica Hispana* 26, 2 (Madrid 2008) 371–400
- Álvarez – Gómez Bellard 2005** N. Álvarez – C. Gómez Bellard, La ocupación fenicia II. Cerámicas, en: M. Habibi – C. Aranegui (eds.), *Lixus-2. Ladera sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000–2003, Saguntum. Extra 6* (València 2005) 161–178
- Arribas – Wilkins 1969** A. Arribas – L. Wilkins, La necrópolis fenicia del Cortijo de Las Sombras (Frigiliana, Málaga), *Pyrenae* 5, 1969, 185–244
- Arruda 1999/2000** A. M. Arruda, Los fenicios en Portugal. Fenicios y mundo indígena en el centro y el sur de Portugal (siglos VIII–VI a. C.), *CuadAMed* 5/6 (Barcelona 1999/2000)
- Arruda 2003** A. M. Arruda, Escavações arqueológicas no Castelo de Castro Marim. Balanço e perspectivas, en: *Actas do 1º Encontro de Arqueologia do Algarve, Silves, 2003*, XELB 4, 2003, 69–88
- Arruda et al. 2016** A. M. Arruda – C. M. P. P. de Oliveira – V. Teixeira de Freitas, Castro Marim entre indígenas, fenicios e tartéssicos, en: J. Jiménez Ávila (ed.), *Sidereum Ana III. El río Guadiana y Tartessos, Seria Compacta 1* (Mérida 2016) 443–466
- Aubet Semmler 1974** M. E. Aubet Semmler, Excavaciones en Las Chorreras, Mezquitilla (Málaga), *Pyrenae* 10, 1974, 79–108
- Aubet Semmler 1999** M. E. Aubet Semmler, La secuencia diacrónica. El corte 5. Los materiales, en: M. E. Aubet Semmler – P. Carmona – E. Curià – A. Delgado – A. Fernández Cantos – A. Párraga (eds.), *Cerro del Villar I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland* (Sevilla 1999) 86–127
- Aubet Semmler et al. 1975** M. E. Aubet Semmler – G. Maaß-Lindemann – H. Schubart, Chorreras. Eine phönizische Niederlassung östlich der Algarrobo-Mündung, *MM* 16, 1975, 137–178
- Aubet Semmler et al. 1995** M. E. Aubet Semmler – G. Maaß-Lindemann – J. A. Martín Ruiz, La necrópolis fenicia del Cortijo de Montañez (Guadalhorce, Málaga), *CuadAMed* 1, 1995, 217–238
- Barros 2014** P. Barros, Mértola – plataforma comercial durante da Idade do Ferro. A coleção de Estácio da Veiga, en: A. M. Arruda (ed.), *Fenicios e Púnicos, por terra e mar. Actas de VI Congreso Internacional de Estudios Fenicios e Púnicos, Lisboa 25 de Setembro a 1 de Outubro de 2005, Estudos e Memórias* 6 (Lisboa 2014) 688–696
- Bartoloni 2019** P. Bartoloni, Necropoli fenicie a confronto. Le necropoli di Ayamonte e di San Giorgio, Sardinia, Corsica et Baleares antiquae 17, 2019, 31–38
- Becker 2018** H. Becker, Cäsium-Magnetometrie zur archäologischen Prospektion im Stadtgebiet von Ayamonte, en: Marzoli – García Teyssandier 2018a, 28–41
- Becker 2019** H. Becker, Estudios geoarqueológicos en Ayamonte y su entorno, en: D. Marzoli – E. García Teyssandier 2019, 29–42
- Belén Deamos – Fernández Miranda 1982** M. Belén Deamos – M. Fernández Miranda, Secuencia cultural del poblamiento en la actual ciudad de Huelva durante los siglos IX–VI a. C., *HuelvaA* 6, 1982 (1982) 21–40
- Belén Deamos – Pereira Sieso 1985** M. Belén Deamos – J. Pereira Sieso, Cerámicas a torno con decoración pintada en Andalucía, *HuelvaA* 7, 1985, 307–360
- Blázquez Martínez et al. 1979** J. M. Blázquez Martínez – D. Ruiz Mata – J. Remesal Rodríguez – J. L. Ramírez Sadaba – K. Clauss, Excavaciones en el Cabezo de San Pedro (Huelva). Campaña de 1977, *EAE* 102 (Madrid 1979)
- Borrego Flores et al. 1992** J. Borrego Flores – J. A. Morales González – J. Gabriel Pendón, Origen y evolución de flechas litorales recientes en la desembocadura del estuario mesomareal del río Guadiana (Huelva, SO de España), *Revista de la Sociedad Geológica de España* 7, 1/2, 1994, 155–167 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7425207>> (04.07.2022)
- Cabaco Encinas 2018** B. Cabaco Encinas, Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en Parcela R.2.2 del Plan Parcial Sector 12 de Ayamonte (Huelva). Memoria preliminar (informe inédito; Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Huelva/Sevilla 2018)
- Cabaco Encinas – García Teyssandier 2018** B. Cabaco Encinas – E. García Teyssandier, El origen fenicio de la ciudad de Ayamonte (siglos VIII–VII a. C.), en: XII Jornadas de Historia de Ayamonte, noviembre de 2017 (Ayamonte 2018) 219–248
- Cabaco Encinas – García Teyssandier 2021** B. Cabaco Encinas – E. García Teyssandier, Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en Parcelas R-4.1 y R-9 del Plan Parcial Sector 12 de Ayamonte (Huelva) II. Sector norte de la parcela R-9. Memoria Preliminar (informe inédito; Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Huelva/Sevilla 2021)
- Cabaco Encinas – Pérez Macías 2018** B. Cabaco Encinas – J. A. Pérez Macías, The Discovery of the Phoenician Settlement at Ayamonte (Huelva), en: M. Botto (ed.), *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes, Collezione di studi fenici* 48 (Roma 2018) 273–284
- Caro Bellido 1989** A. Caro Bellido, Cerámica gris a torno tartesia (Cádiz 1989)
- Córdoba Alonso – Niveau de Villedary y Mariñas 2003** I. Córdoba Alonso – A. M. Niveau de Villedary y Mariñas, Algunas consideraciones sobre la religiosidad de Gadir. Nuevos datos para su estudio, *Saguntum* 35, 2003, 123–145
- Curià et al. 1999** E. Curià – A. Delgado – A. Fernández Cantos – A. Párraga, El taller alfarero del siglo VI a. C. Estudio de los materiales cerámicos. La cerámica fenicia a torno, en: M. E. Aubet Semmler – P. Carmona – E. Curià – A. Delgado – A. Fernández Cantos – A. Párraga

(eds.), Cerro del Villar I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland, Colección Arqueología. Serie Monografías (Sevilla 1999) 157–277

De Haro Ordóñez et al. 2009 J. De Haro Ordóñez – M. A. López Domínguez – E. Castilla Reyes, Intervención Arqueológicas de Urgencia en Terrenos junto al castillo de Ayamonte. Cerro de Las Flores (Ayamonte, Huelva), Provincia de Huelva. *AnArqAnd* 2004, 1, 1683–1695

Duclos Bautista 2002 G. Duclos Bautista, La fortificación de un territorio. Arquitectura militar en la raya de Huelva, siglos XVII y XVIII, Colección Investigación (Huelva, Spain), Serie Historia 40 (Huelva 2002)

García Díaz – García Teyssandier 2016 P. García Díaz – E. García Teyssandier, Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en calle San Mateo nº 57 de Ayamonte (Huelva). Memoria Final (informe inédito; Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Huelva/Sevilla 2016)

García Fernández – Duclos de Navascués 2022 M. García Fernández – G. Duclos de Navascués, Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en Parcela R-1 del Plan Parcial Sector 12 de Ayamonte (Huelva). Parcelas segregadas B-N. Memoria Final (informe inédito; Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Huelva/Sevilla 2022)

García Teyssandier 2017 E. García Teyssandier, Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en Parcela R-4.2 del Plan Parcial Sector 12 de Ayamonte (Huelva). Memoria Final (informe inédito; Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Huelva/Sevilla 2017)

García Teyssandier – Cabaco Encinas 2009 E. García Teyssandier – B. Cabaco Encinas, Avance sobre el hallazgo de la necrópolis fenicia «Hoya de los Rastros» de Ayamonte (Huelva), en: E. R. Arroyo Berrones (ed.), XIII Jornadas de Historia de Ayamonte, Ayamonte 2008 (Ayamonte 2009) 201–214

García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010a E. García Teyssandier – B. Cabaco Encinas, Hallazgos fenicios en Ayamonte (Huelva). La necrópolis de la Hoya de Los Rastros y materiales del hábitat en la Mesa del Tejar, en: J. A. Pérez Macías – E. Romero Bomba (eds.), IV Encuentro de Arqueología del Suroeste Peninsular, *Collectanea* 145 (Huelva 2010) 730–745

García Teyssandier – Cabaco Encinas 2010b E. García Teyssandier – B. Cabaco Encinas, Actividad arqueológica de urgencia en las calles Galdames, Cuna, Jesús y Viriato del Barrio de la Villa de Ayamonte (Huelva), en: E. R. Arroyo Berrones (ed.), XIV Jornadas de Historia de Ayamonte, Ayamonte 2009 (Huelva 2010) 109–128

García Teyssandier – Marzoli 2013 E. García Teyssandier – D. Marzoli, Phönizische Gräber in Ayamonte (Huelva, Spanien). Ein Vorbericht, *MM* 54, 2013, 89–158

García Teyssandier – Marzoli 2018 E. García Teyssandier – D. Marzoli, Zur Notgrabung des Jahres 2008, en: Marzoli – García Teyssandier 2018a, 62–86

García Teyssandier et al. 2016 E. García Teyssandier – D. Marzoli – B. Cabaco Encinas – B. Heusner – I. Gamer-Wallert, El descubrimiento de la necrópolis fenicia de

Ayamonte, Huelva (siglos VIII–VII a. C.), en: J. Jiménez Ávila (ed.), *Sidereum Ana III. El río Guadiana y Tartessos*, *Seria Compacta* 1 (Mérida 2016) 493–530

García Teyssandier et al. 2018 E. García Teyssandier – D. Marzoli – B. Cabaco Encinas, Phoenician Necropolis in Ayamonte (Huelva, Spain). A Preliminary Report, en: M. Botto (ed.), *De Huelva a Malaka. Los fenicios en Andalucía a la luz de los descubrimientos más recientes* (Roma 2018) 217–272

García Teyssandier et al. 2019 E. García Teyssandier – B. Cabaco Encinas – D. Marzoli, La excavación de urgencia del año 2008, en: Marzoli – García Teyssandier 2019, 61–85

Garrido Roiz 1970 J. P. Garrido Roiz, Excavaciones en la Necrópolis de «La Joya», Huelva (1ª y 2ª Campañas), *EAE* 71 (Madrid 1970)

Garrido Roiz – Orta García 1978 J. P. Garrido Roiz – E. M. Orta García, Excavaciones en la Necrópolis de «La Joya», Huelva II (3ª, 4ª y 5ª Campañas), *EAE* 96 (Madrid 1978)

Gomes 2020 F. B. Gomes, New Perspectives on the Early Iron Age Necropolis of Olival do Senhor dos Mártires (Alcácer do Sal, Portugal), en: S. Celestino Pérez – E. Rodríguez González (eds.), *Un viaje entre Oriente y el Occidente del Mediterráneo III. Actas IX Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos*, Mérida 22 a 26 de octubre de 2018, *Mytra* 5 (Mérida 2021) 1111–1122

Gómez Toscano 2008 F. Gómez Toscano, Cerámicas del Bronce Final en Huelva (1200–600 a. C.). Nueva tipología para explicar su amplitud cronológica, *Tabona* 16, 2007 (2008) 85–100

Gómez Toscano et al. 1991 F. Gómez Toscano – J. M. Campos Carrasco – J. M.ª García Rincón, Prospección Arqueológica Superficial. Interfluvio Guadiana-Piedras, *AnArqAnd* 1991, 2, 239–246

González Prats 2011 A. González Prats, La cerámica a torno. Frascos y ampollas. Tipos 9 y 10, en: A. González Prats – J. Elayi (eds.), *La Fonteta 1. Excavaciones de 1996–2002 en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura*, Guardamar del Segura (Alicante) (Alicante 2011) 420–442

González Prats 2014a A. González Prats, La cerámica a torno. Tipos 12–21, en: A. González Prats – M. Paz de Miguel Ibáñez (eds.), *La Fonteta 2. Estudio de los materiales arqueológicos hallados en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura* (Guardamar del Segura, Alicante) (Alicante 2014) 426–542

González Prats 2014b A. González Prats, La cerámica a torno. Tipos 23–32, 35–42 y 44–48, en: A. González Prats – M. Paz de Miguel Ibáñez (eds.), *La Fonteta 2. Estudio de los materiales arqueológicos hallados en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura* (Guardamar del Segura, Alicante) (Alicante 2014) 573–671

González Prats 2014c A. González Prats, Útiles y objetos suntuarios, en: A. González Prats – M. Paz de Miguel Ibáñez (eds.), *La Fonteta 2. Estudio de los materiales arqueológicos hallados en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura* (Guardamar del Segura, Alicante) (Alicante 2014) 239–313

- Klein 2018** T. Klein, Geoarchaeological Case Studies at the Lower Guadiana Estuary. Paleographic Development and Human-Environment Interactions at the Phoenician Site of Ayamonte (SW – Andalusia/Spain) (Dissertation Freie Universität Berlin 2018) <<https://refubium.fu-berlin.de/handle/fub188/23488>> (04.07.2022)
- Klein 2019** T. Klein, Estudios geoarqueológicos en Ayamonte y su entorno, en: Marzoli – García Teyssandier 2019, 19–28
- Klein et al. 2016** T. Klein – W. Bebermeier – J. Krause – D. Marzoli – B. Schütt, Sedimentological Evidence of an Assumed Ancient Anchorage in the Hinterland of a Phoenician Settlement (Guadiana Estuary/SW-Spain), Quaternary International. Progress in Quaternary Archive Studies of the Iberian Peninsula 407 A, 2016, 110–125
- López Pardo 1996** F. López Pardo, Los enclaves fenicios en el África noroccidental. Del modelo de las escalas náuticas al de colonización con implicaciones productivas, Gerión 14, 1996, 251–288
- López Pardo – Mederos Martín 2008** F. López Pardo – A. Mederos Martín, La factoría fenicia de la isla de Mogador y los pueblos del Atlas, Canarias Arqueológica. Monografías 3 (Santa Cruz de Tenerife 2008)
- López Rosendo et al. 2018** E. López Rosendo – J. M. Pajuelo Sáez – M. A. Navarro García – J. M. Gener Basallote – M. Torres Ortiz, Materiales cerámicos del tránsito entre los siglos VII y VI a. C. hallados en las intervenciones arqueológicas realizadas en el Teatro Cómico (Gadir/Cádiz), en: P. Bartolini – M. Guirguis (eds.), From the Mediterranean to the Atlantic. People, Gods and Ideas between East and West 2. 8th International Congress of Phoenician and Punic Studies, Carbonia, Sant'Antioco 21th – 26th October 2013, Folia Phoenicia 2, 2018, 186–193
- Lorrio Alvarado 2008** A. J. Lorrio Alvarado, Cerámica gris, en: M. Almagro-Gorbea, Objetos suntuarios, en: M. Almagro-Gorbea – A. J. Lorrio Alvarado – A. Mederos Martín – M. Torres Ortiz (eds.), La necrópolis de Medellín 2. Estudio de los Hallazgos, Bibliotheca Archaeologica Hispana 26, 2 (Madrid 2008) 673–723
- Maaß-Lindemann 2002** G. Maaß-Lindemann, Los hallazgos fenicios del cerro de Alarcón, CuadAMed 8, 2002, 189–216
- Maaß-Lindemann 2006** G. Maaß-Lindemann, Interrelaciones de la cerámica fenicia en el Occidente mediterráneo, en: M. Corrales Aguilar (ed.), Tiempos de púrpura. Málaga antigua y antigüedades hispanas, Mainake 28, 2006, 289–302
- Maaß-Lindemann 2017a** G. Maaß-Lindemann, Die phönizische Keramik des 8. Jhs. v. Chr., der Gründungsphase, en: Schubart – Maaß-Lindemann 2017, 263–342
- Maaß-Lindemann 2017b** G. Maaß-Lindemann, Die phönizische Keramik der späteren ersten und der zweiten Phase, des späteren 8. und des 7. Jhs. v. Chr., en: Schubart – Maaß-Lindemann 2017, 343–414
- Maaß-Lindemann 2017c** G. Maaß-Lindemann, Die phönizische Keramik der Gründungsphase, en: H. Schubart – G. Maaß-Lindemann (eds.), Morro de Mezquitilla. Die phönizisch-punische Niederlassung an der Algarrobo Mündung, MB 33 (Wiesbaden 2017) 232–309
- Maia 2000** M. García Pereira Maia, Tavira fenícia. O território para Occidente do Guadiana, nos inícios do I milénio a. C., en: A. González Prats (ed.), Fenicios y territorio. Actas del II Seminario Internacional sobre Temas Fenicios, Guardamar del Segura, 9–11 de abril de 1999 (Alicante 2000) 121–150
- Maier Allende 1992** J. Maier Allende, La necrópolis de »La Cruz del Negro« (Carmona, Sevilla). Excavaciones de 1900 a 1905, CuPaUAM 19, 1992, 95–119
- Martín Córdoba et al. 2008** E. Martín Córdoba – A. Recio Ruiz – J. D. Ramírez Sánchez – A. Moren Aragüez, Neue phönizische Fundorte an der Küste von Vélez-Málaga (Prov. Málaga), MM 49, 2008, 145–187
- Marzoli 2018** D. Marzoli, Rencontres entre Orient et Occident. Les Phéniciens le long des cotes de la péninsule Ibérique et du Maroc, DialHistAnc 44, 1, 2018, 225–251
- Marzoli 2019a** D. Marzoli, Sobre los complejos y hallazgos arqueológicos de la campaña del año 2013, en: Marzoli – García Teyssandier 2019, 86–214
- Marzoli 2019b** D. Marzoli, Consideraciones generales. La necrópolis de Ayamonte, en: Marzoli – García Teyssandier 2019, 263–281
- Marzoli 2019c** D. Marzoli, Consideraciones generales. La posición de Ayamonte en la ecúmene fenicia occidental, en: Marzoli – García Teyssandier 2019, 282–302
- Marzoli 2020** D. Marzoli, Phönizische und einheimische Akteure früher Ost-West Begegnungen am Rand der Alten Welt (Ende 9. bis 7. Jahrhundert v. Chr.), en: D. Marzoli – S. Reinhold – U. Schlotzhauer – B. Vogt – H. Schnorbusch (eds.), Kontaktmodi. Ergebnisse der gemeinsamen Treffen der Arbeitsgruppen »Mobilität und Migration« und »Zonen der Interaktion« (2013–2018), MKT 17 (Wiesbaden 2020) 155–178
- Marzoli – García Teyssandier 2014** D. Marzoli – E. García Teyssandier, Ayamonte, Spanien. Die Arbeiten des Jahres 2013. Abteilung Madrid des Deutschen Archäologischen Instituts, eForschungsberichte 2014, 2, 93–96
- Marzoli – García Teyssandier 2018a** D. Marzoli – E. García Teyssandier (eds.), Die phönizische Nekropole von Ayamonte. Die Ausgrabung im Jahre 2013 und ihre Vor- und Begleituntersuchungen, MB 37 (Wiesbaden 2018)
- Marzoli – García Teyssandier 2018b** D. Marzoli – E. García Teyssandier, Zu den Befunden und Funden der Kampagne des Jahres 2013, en: Marzoli – García Teyssandier 2018a, 87–216
- Marzoli – García Teyssandier 2019** D. Marzoli – E. García Teyssandier (eds.), La necrópolis fenicia de Ayamonte (Huelva). Memoria de la excavación del año 2013, estudios previos y complementarios, Colección Arqueología. Serie Monografías (Sevilla 2019)
- Marzoli – Kunst 2020** D. Marzoli – M. Kunst, Los trabajos del Departamento de Madrid en el ámbito de la Prehistoria de la Protohistoria entre julio de 2004 y

marzo de 2017. Resumen = Die Arbeiten der Abteilung Madrid auf dem Gebiet der Ur- und Frühgeschichte von Juli 2004 bis März 2017. Überblick, en: D. Marzoli – J. Maier Allende – T. G. Schattner (eds.), *Historia del Instituto Arqueológico Alemán de Madrid. Investigación y repercusión en la prehistoria y en la protohistoria de la Península Ibérica (1954–2004) = Geschichte der Madrider Abteilung des Deutschen Archäologischen Instituts. Forschung und Wirkung auf die Vor- und Frühgeschichte der Iberischen Halbinsel (1954–2004)*, IA 14, 2 (Wiesbaden 2020) 345–372

Ménanteau et al. 2006 L. Ménanteau – C. Chadenas – C. Choblet, *Les marais du Bas-Guadiana (Algarve, Andalousie). Emprise, déprise et reprise humaines*, *Aestuarina* 9, 2006, 309–331

Morales González 1997 J. A. Morales González, *Evolution and facies architecture of the mesotidal Guadiana River delta (S.W. Spain-Portugal)*, *Marine Geology* 138, 1–2, 1997, 127–148 <[https://doi.org/10.1016/S0025-3227\(97\)00009-1](https://doi.org/10.1016/S0025-3227(97)00009-1)> (04.07.2022)

Morales González – Garel 2019 J. A. Morales González – E. Garel, *The Guadiana River Delta*, en: J. A. Morales González (ed.), *The Spanish Coastal Systems. Dynamic Processes, Sediments and Managements* (Cham 2019) 565–581

Moyano Cerrato 2011 A. M. Moyano Cerrato, *Lucernas (Tipo 11)*, en: A. González Prats – J. Elayi, *La Fonteta 1. Excavaciones de 1996–2002 en la colonia fenicia de la actual desembocadura del río Segura (Guardamar del Segura, Alicante)* (Alicante 2011) 443–530

Núñez Calvo 2017 F. J. Núñez Calvo, *Phoenician Plates Overseas and their Sequential and Chronological Connections with the Motherland*, *RStFen* 45, 2017, 7–35

Orsingher 2019 A. Orsingher, *Le oil bottles fenicie. Cronologia e distribuzione*, en: A. Ferjaoui – T. Redissi (eds.), *La vie, la mort et la religion dans l'univers phénicien et punique 2. Actes du VIIème Congrès International des Études Phéniciennes et Punique*, Hammamet 9 au 14 novembre 2009 (Tunis 2019) 695–716

Pellicer Catalán 2007 M. Pellicer Catalán, *La necrópolis Laurita (Almuñecar, Granada) en el contexto de la colonización fenicia*, *CuadAMed* 15, 2007

Pérez Macías et al. 2012 J. A. Pérez Macías – B. Cabaco Encinas – E. García Teyssandier, *La metalurgia del asentamiento fenicio de Ayamonte (Huelva)*, en: *Actas do V Encontro de Arqueologia do Sudoeste Peninsular*, Almodôvar, 18 a 20 de Novembro de 2010 (Almôdovar 2012) 201–316

Pérez Macías et al. 2017 J. A. Pérez Macías – B. Cabaco Encinas – E. García Teyssandier, *Primer avance sobre el asentamiento fenicio de Ayamonte (Huelva)*, en: J. Jiménez Ávila (ed.), *Sidereum Ana III. El río Guadiana y Tartessos*, *Seria Compacta* 1 (Mérida 2012) 467–492

Puch Monge 2017 S. Puch Monge, *Las cerámicas a mano, indígenas y fenicias*, en: Schubart – Maaß-Lindemann 2017, 155–261

Quintero Cristóbal 2011 M.^a C. Cristóbal Quintero, *Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en Plaza del Salvador nº 2 de Ayamonte*

(Huelva). Memoria Final (informe inédito; Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Huelva/Sevilla 2011)

Quintero Cristóbal 2016 M.^a C. Cristóbal Quintero, *Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en calle Galdames nº 23 y 25 de Ayamonte (Huelva)*. Memoria Final (informe inédito; Consejería de Cultura, Junta de Andalucía, Huelva/Sevilla 2016)

Rastrojo Lunar – Muñoz Mateos 2010 J. Rastrojo Lunar – E. Muñoz Mateos, *Memoria de gestión de actividades arqueológicas*, Provincia de Huelva, *AnArqAnd* 2004, 2, 2010, 519–531

Ramon Torres 1995 J. Ramon Torres, *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental*, *Col·lecció Instrumenta* 2 (Barcelona 1995)

Ramon Torres 2010 J. Ramon Torres, *La cerámica fenicia del Mediterráneo extremo-occidental y del Atlántico (s. VIII – 1R. 1/3 del VI AC). Problemas y perspectivas actuales*, en: L. Nigro (ed.), *Motya and the Phoenician Ceramic Repertoire between the Levant and the West, 9th – 6th Century BC. Proceedings of the International Conference Held in Rome 26th February 2010*, *Quaderni di archeologia fenicio-punica* 5 (Roma 2010) 211–253

Roos 1982 A.-M. Roos, *Acerca de la Antigua Cerámica gris de la Península Ibérica*, *Ampurias* 44, 1989, 43–70

Rufete Tomico 1989 P. Rufete Tomico, *La cerámica con engobe rojo de Huelva*, *HuelvaA* 9/10, 1988/1989, 9–40

Ruiz Mata 1993 D. Ruiz Mata, *Los fenicios de época arcaica (siglos VIII–VII a. C.) en la bahía de Cádiz. Estado de la cuestión*, en: A. A. Tavares (ed.), *Os Fenícios no território português. Encontro de estudos*, Lisboa 5 e 6 de Junho de 1992, *Estudios orientais* 4 (Lisboa 1993) 23–72

Ruiz Mata – Pérez Pérez 1995 D. Ruiz Mata – C. J. Pérez Pérez, *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, *Biblioteca de Temas Portuenses* 5 (El Puerto de Santa María 1995)

Sáez Romero – Higuera-Milena Castellano 2016 A. Sáez Romero – A. Higuera-Milena Castellano, *Cerámicas fenicias arcaicas de Procedencia subacuática del Área de La Caleta (Cádiz). Ensayo de Contextualización e Interpretación histórica = Phoenician Pottery from Underwater Sites in La Caleta (Cadiz, Spain). Contextualization and Historical Interpretation*, *CuadPrehistA* 42, 2016, 119–142

Schubart 2003 H. Schubart, *Platos fenicios de Occidente*, *Lucentum* 21/22, 2002/2003, 45–61

Schubart – Maaß-Lindemann 1984 H. Schubart – G. Maaß-Lindemann, *Toscanos. El asentamiento fenicio occidental en la desembocadura del Río Vélez*. Excavaciones de 1971, *NotAHisp* 18, 1984, 39–205

Schubart – Maaß-Lindemann 2017 H. Schubart – G. Maaß-Lindemann (eds.), *Morro de Mezquitilla. Die phönizisch-punische Niederlassung an der Algarrobo-Mündung*, *MB* 33 (Wiesbaden 2017)

Torres Ortiz 2005 M. Torres Ortiz, *¿Una Colonización tartésica en el Interfluvio Tajo-Sado durante la Primera Edad del Hierro?*, *RPortA* 8, 2, 2005, 193–213

Torres Ortiz 2008 M. Torres Ortiz, Urnas de Tipo Cruz del Negro, en: M. Almagro-Gorbea – A. J. Lorrio Alvarado – A. Mederos Martín – M. Torres Ortiz (eds.), La necrópolis de Medellín 2. Estudio de los hallazgos, *Bibliotheca Archaeologica Hispana* 26, 2 (Madrid 2008) 631–654

Torres Ortiz et al. 2014 M. Torres Ortiz – E. López Rosendo – J. M. Gener Basallote – M. A. Navarro García – J. M. Pajuelo Sáez, El material cerámico de los contextos fenicios del «Teatro Cómico» de Cádiz. Un análisis preliminar, en: M. Botto (ed.), Los fenicios en la bahía de Cádiz. Nuevas investigaciones, *Collezione di Studi Fenici* 46 (Pisa 2014) 51–82

Torres Ortiz et al. 2018 M. Torres Ortiz – J. M. Gener Basallote – M. A. Navarro García – J. M. Pajuelo Sáez – E. López Rosendo, Los materiales cerámicos de la fase II (820–750 a. C.) de las excavaciones efectuadas en el Teatro Cómico (Gadir/Cádiz), en: P. Bartolini – M. Guirguis (eds.), *From the Mediterranean to the Atlantic. People, Gods and Ideas between East and West* 2. 8th International Congress of Phoenician and Punic Studies, Italy, Sardinia. Carbonia, Sant'Antioco, 21th–26th October 2013, *Folia Phoenicia* 2, 2018, 176–185

RESUMEN

Nuevas aportaciones al enclave fenicio de Ayamonte, Huelva (siglos VIII–VII a. C.).

Resultados de la Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en el n.º 89 de la calle Galdames

Guillermo Duclos de Navascués

En este artículo se dan a conocer los resultados de una actividad arqueológica preventiva de control de movimientos de tierra realizada entre los años 2019 y 2021 en un solar en el barrio de La Villa de Ayamonte (Huelva). La intervención aporta nuevos datos para el conocimiento del enclave fenicio que se desarrolló en esta localidad entre los siglos VIII y VII a. C. Los trabajos han puesto de manifiesto la existencia de una estratigrafía de potentes arroyadas con material arqueológico de cronología protohistórica bajo la calle Galdames, la cual recorre una antigua vaguada que separaba el Cerro de las Flores, al oeste, donde hasta la fecha se concentran los niveles de ocupación fenicios *in situ*, y los cerros de San Sebastián y San Francisco, al este. Esta estratigrafía se conserva a escasos centímetros de la rasante actual y presenta una potencia irregular al adaptarse al sustrato rocoso, el cual aflora en el tercio trasero de la parcela. Sin embargo, bajo el lindero de la parcela a la calle Galdames, alcanza los 2 m de profundidad. Este panorama describe pendientes más acusadas de las que se observan hoy en día en el viario de este sector de la población, como consecuencia de la colmatación del antiguo cauce, pudiendo ello explicar el no haberse documentado estructuras durante la actividad arqueológica. Los materiales procedentes de estos estratos consisten en cerámicas de tipología fenicia occidental cuya cronología coincide con las aportadas por otras intervenciones en la localidad, datadas entre la segunda mitad del siglo VIII y la primera del siglo VII a. C. La variedad del repertorio material, con cerámica de mesa, cocina, almacenamiento y transporte, y los residuos de actividad metalúrgica evidencian la existencia de un hábitat fenicio en las cotas superiores de la ladera oriental del Cerro de las Flores, de donde deben proceder estos hallazgos.

PALABRAS CLAVE

Protohistoria, Suroeste península ibérica, Ayamonte, asentamiento fenicio, cerámica fenicia

ZUSAMMENFASSUNG

Neue Beiträge zur phönizischen Enklave von Ayamonte, Huelva (8.–7. Jahrhundert v. Chr.).

Resultate der präventiven archäologischen Kontrolle von Erdarbeiten in der Calle Galdames 89

Guillermo Duclos de Navascués

In diesem Artikel werden die Ergebnisse einer präventiven archäologischen Kontrolle von Erdarbeiten vorgestellt, die zwischen 2019 und 2021 auf einem Gelände in der Villa de Ayamonte (Huelva) durchgeführt wurde. Die Untersuchung liefert neue Daten zur Kenntnis der phönizischen Enklave, die sich an diesem Ort zwischen dem 8. und 7. Jahrhundert v. Chr. entwickelt hat. Die Arbeiten haben eine Stratigraphie mächtiger Schichtanschwemmungen mit archäologischem Material protohistorischer Zeitstellung unter der Straße Galdames, die entlang eines alten Wasserlaufs verläuft, aufgedeckt. Dieser Wasserlauf trennt den Cerro de las Flores im Westen, auf dem sich die phönizischen Siedlungsbefunde *in situ* bis heute konzentrieren, und die Hügel von San Sebastián und San Francisco im Osten. Diese Schichtabfolge ist nur wenige Zentimeter über dem heutigen Bodenniveau erhalten und unregelmäßig hoch, da sie sich dem felsigen Untergrund anpasst, der im hinteren Drittel des Areals zum Vorschein kommt. Doch unterhalb der Geländebegrenzung zur Calle Galdames erreicht sie eine Tiefe von zwei Metern. Dieser Befund belegt steilere Hänge als die, die man heute an der Straße in diesem Bereich der Stadt beobachten kann, was auf die Verfüllung des alten Flussbetts zurückzuführen ist und erklären könnte, warum während der archäologischen Aktivität keine Strukturen dokumentiert wurden. Die Funde aus diesen Schichten bestehen aus Keramik westphönizischer Typologie, deren Chronologie mit der anderer Grabungen in Ayamonte übereinstimmt, die zwischen der zweiten Hälfte des 8. und der ersten Hälfte des 7. Jahrhunderts v. Chr. datiert werden. Die Vielfalt des Materialbestandes mit Tafel-, Koch-, Lager- und Transportkeramik sowie Resten von metallurgischen Aktivitäten sind ein Beweis für die Existenz einer phönizischen Ansiedlung auf dem oberen Osthang des Cerro de las Flores, von wo die Funde stammen müssen.

SCHLAGWÖRTER

Frühgeschichte, südwestliche Iberische Halbinsel, Ayamonte, phönizische Ansiedlung, phönizische Keramik

PROCEDENCIA DE LAS FIGURAS

Portada: Autor

Fig. 1: Autor

Fig. 2: Elaboración propia a partir de Morales González 1997, 130 fig. 2

Fig. 3: Elaboración propia a partir de Marzoli 2019c, 265 fig. 267

Fig. 4: Autor

Fig. 5: Autor

Fig. 6: Autor

Fig. 7: Autor

Fig. 8: Autor

Fig. 9: Autor

Fig. 10: Autor

Fig. 11: Autor

Fig. 12: Autor

Fig. 13: Autor

Fig. 14: Autor

DIRECCIÓN

Guillermo Duclos de Navascués, M.A.
gddn.arqueologia@gmail.com

METADATA

Titel/*Title*: Nuevas aportaciones al enclave fenicio de Ayamonte, Huelva (siglos VIII–VII a. C.). Resultados de la Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en el n.º 89 de la calle Galdames

Band/*Issue*: MM 63, 2022

Bitte zitieren Sie diesen Beitrag folgenderweise/
Please cite the article as follows: G. Duclos de Navascués, Nuevas aportaciones al enclave fenicio de Ayamonte, Huelva (siglos VIII–VII a. C.). Resultados de la Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimientos de Tierra en el n.º 89 de la calle Galdames, MM 63, 2022, § 1–104 <https://doi.org/10.34780/3961-f3bb>
Copyright: Alle Rechte vorbehalten/*All rights reserved*.

Online veröffentlicht am/*Online published on*:
16.01.2023

DOI: <https://doi.org/10.34780/3961-f3bb>

Schlagworte/*Keywords/Palabras clave*:

Frühgeschichte, südwestliche Iberische Halbinsel, Ayamonte, phönizische Ansiedlung, phönizische Keramik/*Protohistory, Southwest Iberian Peninsula, Ayamonte, phoenician settlement, phoenician ceramics/Protohistoria, Suroeste península ibérica, Ayamonte, asentamiento fenicio, cerámica fenicia*

Bibliographischer Datensatz/*Bibliographic reference*: <https://zenon.dainst.org/Record/003023651>

